

ECOS

de la Compañía



ASAMBLEA GENERAL 2021

Fotocomposición: Cofás, S. A.,
Juan de la Cierva, 58, 28936 Móstoles, Madrid
Depósito legal: M. 8.273-1999

NOVIEMBRE
DICIEMBRE
2021
Nº 6



Amor fraternal
por un nuevo
impulso
misionero

Índice

Vida espiritual

- 318 Carta del 27 noviembre de 2021
Sor Françoise Petit, Superiora general
- 322 Carta de adviento de 2021
Los enfermos y las personas mayores fuertes constructores de un futuro brillante y lleno esperanza.
Padre Tomaž Mavrič, Superior general

¡«Ephata»!

Una llamada para toda la Compañía,
una llamada a abrir los corazones y las mentes:
apertura a Dios,
a nuestros hermanos y hermanas que nos rodean
y a nuestras Hermanas de comunidad...

Desde el principio,
esta llamada se ha escuchado en la Compañía,
sencillamente las expresiones cambian...

«Ephata» afecta a todas las dimensiones
de nuestra vida:

Es, en primer lugar, la acogida de Aquel
que nos envía

como envió a sus discípulos,

Son también «Ephata» interiores:

«Ephata» de miradas, de relaciones,

«Ephata» geográficos,

«Ephata» que animan a la conversión,

«Ephata» misioneros...»

Sor Françoise PETIT,
Superiora general

Asamblea general 2021

326 Introducción

Apertura

328 Alocución de apertura de la Asamblea general 2021
Padre Tomaž Mavrič, Superior general

335 Informe de los seis años y retos para la Compañía hoy
Sor Françoise Petit, Superiora general

Elecciones

354 Elección de la Superiora general, Lunes 8 de noviembre de 2021

356 Homilía para la elección de la Superiora general
Padre Tomaž Mavrič Superior general

358 Elecciones de las Consejeras generales y de la Asistente general

360 Homilía para la elección de las Consejeras generales
Père Tomaž Mavrič Superior general

363 Homilía para la elección de la Asistente general
Padre Tomaž Mavrič, Superior general

En Comunión con la Iglesia

365 Mensaje video del Papa Francisco dirigido a los miembros de la Asamblea general, el 20 de noviembre de 2021

Conferenciantes

367 Compartir la fe y los valores cristianos con las jóvenes generaciones.
Cardenal Luis Antonio Tagle, Prefecto de la Congregación para la evangelización de los pueblos

Índice de materias

375 Índice de materias

317



Carta del 27 de noviembre de 2021

Queridas Hermanas,

¡La gracia de Nuestro Señor Jesucristo esté siempre con nosotras!

Nada más terminar la Asamblea general, tenemos la alegría de vivir estos días que conocemos como las «fiestas de la Compañía». Es una hermosa expresión para manifestar nuestra gratitud por pertenecer a la Compañía y enraizarnos cada vez más en ella. El Papa lo ha expresado en su mensaje a los miembros de la Asamblea: «¡Su vocación es hermosa!»

Necesitamos celebrar en comunión unas con otras, recordarnos la humilde vida de una Hija de la Caridad, Catalina Labouré, y el acontecimiento que cambió su vida, y también recordar con gratitud nuestros orígenes. Abramos nuestro corazón a esta historia que nos conforma si nos tomamos el tiempo de releerla. ¡Aprovechemos estos días que se nos ofrecen!

Recordar la humilde vida de una Hija de la Caridad, Catalina, y el acontecimiento que cambió su vida.

La meditación de la oración de la misa del 28 de noviembre puede ayudarnos a entrar, tras las huellas de santa Catalina, en un camino de humildad y de servicio: «*Señor; has favorecido a santa Catalina con la intimidad de María, tu Madre. Le has enseñado a servir a los pobres con alegre humildad. En este día en que celebramos su memoria, haz que reconozcamos tu imagen en los pobres, y concédenos ser testigos de tu caridad en el mundo*».

Por María, la iniciativa del Señor permitió a Catalina vivir una experiencia espiritual. De ella sacó fuerzas para servir con humildad y fidelidad; adquirió la certeza de la cercanía del Señor en todos los gestos de la vida cotidiana y de su presencia en los pobres que encontraba.

Este momento, en cierto modo, fue para Santa Catalina su Ephata. Recibió el mensaje de María como una invitación a salir de sí misma para ir a servir a los ancianos, a los heridos de la guerra civil, a las Hermanas de su Comunidad. El milagro de Ephata se prolongó en su larga y humilde vida de sierva.

En esto, más allá del hecho «extraordinario» de las diversas apariciones de la Virgen, podemos ver en ella un testigo de Caridad.

En cierta manera, podemos reconocernos en ella. Cada una de nosotras ha vivido un acontecimiento que, sin ser extraordinario a los ojos del mundo, lo ha sido para nosotras porque ha cambiado toda nuestra existencia. Es bueno recordarlo, no para quedarnos ahí, sino para apoyarnos sobre nuestro propio Ephata, en nuestra misión de hoy, en nuestra Comunidad de hoy con las Hermanas a quienes el Señor también ha llamado.

La iniciativa evidente de Dios en nuestra vocación es una llamada a dar testimonio de su amor día a día. Una llamada a permanecer humildes porque los dones que cada una ha recibido vienen de Él. Es una llamada a mantener la confianza ante las dificultades, como Catalina que, al aumentar la tensión durante el periodo de la Comuna de París, decía a las Hermanas: *«¡Pero no se inquieten tanto, no pasará nada!»*

Caridad, humildad, confianza, tres virtudes de nuestra vocación que Catalina vivió y puso al servicio de los demás. Nos corresponde a nosotras tratar de progresar sin cesar en este camino y mejor aún ayudarnos a vivirlo.

Recordar con gratitud nuestros orígenes

Escuchemos a san Vicente refiriéndose a la fundación de la Compañía el 29 de noviembre de 1633: *«He aquí, hijas mías, cuál fue el comienzo de vuestra Compañía; como entonces no era lo que es actualmente, hemos de creer que tampoco es ahora lo que será luego, cuando Dios la haya situado en el puesto en que la quiera»* (13 febrero 1646, *Sígueme IX,1 234*). San Vicente nos lo repite hoy para que guardemos el amor de nuestra vocación expresada por una generosidad gratuita de cada momento y la alegría de quien se sabe llamada por Dios.

Carta del 27 de noviembre de 2021

Recordar nuestros orígenes para, por supuesto, ser fieles a ellos, una fidelidad viva. ¿Quizás podemos establecer un paralelismo con una expresión del Papa Francisco sobre la fidelidad a la tradición? Dice: «*Ser fiel a la tradición es transmitir el fuego y no adorar las cenizas*» (Discurso de clausura del Sínodo sobre la Amazonia, 26 de octubre de 2019). ¡Qué podría estar más claro! Recordar nuestros orígenes, ser fieles a nuestros orígenes es una llamada a la renovación, a la conversión y a la confianza.

Recordar nuestros orígenes es un acto de fe, un compromiso de vivir el carisma, tanto si estamos en lo mejor de la vida como si ya no tenemos suficiente energía debido a la enfermedad o a la edad. Como en la respiración, damos y recibimos. A veces sentimos que sobre todo estamos dando, a veces también nos damos cuenta de que estamos recibiendo y, a veces, está claro que principalmente estamos recibiendo. Dios nos espera en todos estos momentos que se pueden yuxtaponer. Está ahí esperando nuestra respuesta a lo que nos pide ahora.

Recordar nuestros orígenes es también una forma de reforzar el compromiso con nuestra familia, que es la Compañía, es decir, querer concretamente desear caminar juntas. Para ello, hay que encontrar el ritmo adecuado, uno en el que nadie se quede en el borde del camino. Que las rápidas piensen en las que no las siguen, que las lentas intenten acelerar el paso y que cada una vele por las que están pasando por un momento difícil y corren el riesgo de quedarse atrás. La pertenencia a la Compañía se concreta en la vida cotidiana y no en las palabras.

¡Estas *fiestas de la Compañía* son un momento privilegiado para que nuestras historias personales se unan a nuestra gran Historia donde Dios nos espera! Agradecemos la belleza de nuestra vocación, especialmente en este periodo en el que cada una de nosotras pide la Renovación.

Ahora, sólo comparto con ustedes mis primeras impresiones después de nuestra Asamblea general.

No puedo empezar sin mencionar la ausencia de tres Provincias, Congo, Madagascar y Vietnam. Estuvieron presentes de otra manera, pero ciertamente las hemos echado mucho de menos. El Consejo general va a encontrar la manera de que estas Provincias se puedan beneficiar como las demás, de la continuación de la Asamblea general.

¡Cuántos motivos para dar gracias! Día tras día, en un ambiente a la vez distendido y serio, los intercambios han permitido elaborar las orientaciones para la Compañía que recibirán dentro de algunas semanas.

Los miembros de la Asamblea han confiado al Consejo general la redacción final. Llevará algún tiempo, pero deben saber que se plantearon algunos puntos fuertes, en particular la fraternidad en comunidad, el compartir entre Provincias y la defensa de los derechos humanos. Descubrirán otros aspectos, especialmente en respuesta a la pregunta: *¿Podemos seguir viviendo como antes de Laudato si?* Les corresponderá poner en práctica todas estas orientaciones en sus Provincias.

El último día, dimos las gracias especialmente a las seis Consejeras generales que han finalizado su mandato. Están felices de poder regresar a sus respectivas Provincias y ahora esperan con impaciencia la misión que se les encomendará.

El nuevo Consejo tendrá que esperar un poco antes de encontrarse al completo, ya que las seis nuevas Consejeras deben regresar primero a sus Provincias para pasar el relevo de sus diferentes servicios, desprendimiento que están viviendo con fe y generosidad.

Gracias por rezar tanto por la Asamblea general. Ustedes han escrito mucho y se lo he transmitido a los miembros de la Asamblea, que se lo agradecen. Este apoyo ha sido fuerte y hemos comprobado que la comunión en la Compañía es verdadera.

A nivel de las Provincias, habría muchas noticias que darles, pero por el momento, evoco sencillamente los países que están sufriendo de manera especial. Recemos por Etiopía y Eritrea, donde el conflicto armado se agrava, por Cuba, que se encuentra en una situación social casi insostenible, por el Líbano, que se hunde cada vez más en la incertidumbre y la pobreza.

Antes de terminar, quisiera recordarles que las Provincias Madrid-San Vicente y Madrid-Santa Luisa se reconfigurarán en la nueva Provincia España-Centro el 27 de noviembre, y que el 29 de noviembre la Provincia San Vincenzo-Italia y la Provincia de Cerdeña también se unirán y se convertirán en una sola Provincia, San Vincenzo-Italia. Confiemos el futuro de estas dos nuevas Provincias a Nuestra Señora de la Medalla Milagrosa y a nuestros santos Fundadores.

Ahora sólo me queda desearles unas felices *«fiestas de la Compañía»*. ¡Que seamos siempre testigos del amor y de la fe!

Les aseguro mi oración. Fraternalmente.

Sor Françoise Petit

Hija de la Caridad

321

Carta de Adviento 2021

Los enfermos y las personas mayores fuertes constructores de un futuro brillante y lleno de esperanza

Queridos miembros de la Familia vicenciana,

¡La gracia y la paz de Jesús estén siempre con nosotros!

Cada año la Iglesia nos ofrece el don del tiempo de gracia llamado «Adviento» que nos ayuda a preparar nuestro corazón y nuestro espíritu de manera particular para el tiempo de Navidad. Siguiendo la reflexión sobre san Vicente de Paúl como «místico de la Caridad», os invito a todos, en el tiempo de Adviento de este año, a meditar sobre la misión innegable y vital de los enfermos y personas mayores en el seno de la Iglesia y en el mundo, y de este hecho, por tanto, en nuestras congregaciones, asociaciones, comunidades, familias y grupos.

Si, por una parte, la sociedad considera tan a menudo a los enfermos y a los ancianos como inútiles para el desarrollo de un futuro brillante y esperanzador para la humanidad, por otra parte, en la Biblia Jesús da un vuelco a todos esos prejuicios y otorga a los enfermos y a los ancianos un papel privilegiado en la misión que el Padre le ha confiado de atraer a todos los pueblos hacia él, hacia su corazón, para hacer realidad el Reino de Dios.



Esta inversión bíblica proviene de una distinción radical de quién, de hecho, se sitúa en el centro. ¿Quién es el que da pleno sentido a nuestra vida, a lo que hacemos, a lo que dedicamos todos nuestros dones y talentos? ¿Quién es la fuente última de la felicidad y de la alegría? No es la persona humana la que ocupa el primer lugar, sino Dios.

La sociedad suele poner a la persona humana en el centro, en la medida en que la persona es rentable física y mentalmente; Dios no tiene cabida, o si la tiene, está en tercer o cuarto lugar, dependiendo de los puntos de vista egoístas de cada individuo. La conclusión lógica es que en un momento dado los enfermos y los ancianos se convierten, como repite a menudo el Papa Francisco, «*en los marginados de nuestras sociedades*» (Cf. Fratelli tutti, 19-20, 278), que ya no son útiles para contribuir a un futuro brillante y esperanzador para la humanidad.

San Vicente habla en varias ocasiones del papel de los enfermos:

«Ya os he dicho muchas veces, pero no puedo menos de repetirlo una vez más que hemos de creer que las personas enfermas de la Compañía son una bendición para la misma Compañía y para la casa; y esto lo hemos de tener más en cuenta por el hecho de que nuestro Señor Jesucristo quiso este estado de aflicción, que él mismo aceptó para sí, habiéndose hecho hombre para sufrir». (Sígueme XI/3, 344-345; conferencia 107, «Sobre el buen uso de las enfermedades», 28 de junio de 1658).

«Hemos de alabar a Dios de que, por su bondad y misericordia, haya en la Compañía enfermos y achacosos que hacen de sus sufrimientos y enfermedades un espectáculo de paciencia, donde presentan todo el esplendor de sus virtudes. Le daremos gracias a Dios por habernos dado estos compañeros. Ya he dicho muchas veces y he de repetirlo una vez más que hemos de pensar que las personas enfermas de la Compañía son una bendición para nosotros» (Sígueme XI/4,761; extracto conferencia 203, «Sobre la utilidad y el buen uso de las enfermedades»).

«Pero en la Compañía, ¡pobre Compañía!, que no se permita nada especial, ni en la comida, ni en el vestido; exceptúo siempre a los enfermos, ¡pobres enfermos!, para atender a los cuales habría que vender hasta los cálices de la iglesia. Dios me ha dado mucho cariño hacia ellos, y le ruego que dé este mismo espíritu a la Compañía» (Sígueme XI/4, 675; conferencia 143, «Sobre la pobreza», 5 diciembre 1659).



Carta de Adviento 2021

En su mensaje con motivo de la primera Jornada Mundial de los Abuelos y los Ancianos, el Papa Francisco cita el «*santo anciano que sigue rezando y trabajando por la Iglesia*», el Papa emérito Benedicto XVI: «*La oración de los ancianos puede proteger al mundo, ayudándole tal vez de manera más incisiva que la solicitud de muchos*». El Papa Francisco añadió: «*Esto lo dijo casi al final de su pontificado en 2012. Es hermoso. Tu oración es un recurso muy valioso: es un pulmón del que la Iglesia y el mundo no pueden privarse*».

El Papa afirma igualmente: «*no hay edad en la que puedas retirarte de la tarea de anunciar el Evangelio*» y define la vocación de las personas mayores: «*custodiar las raíces, transmitir la fe a los jóvenes y cuidar a los pequeños*» (Mensaje del Papa Francisco con ocasión de la primera jornada mundial de los abuelos y de los mayores, 25 de julio de 2021).

En una serie de catequesis sobre la familia, el Papa Francisco dijo: «*¡Los ancianos son la reserva sapiencial de nuestro pueblo! [...] Debemos despertar el sentimiento colectivo de gratitud, aprecio y hospitalidad, para que los ancianos se sientan parte viva de su comunidad*». Una sociedad que no sabe mostrar gratitud y afecto hacia los ancianos «*es una sociedad perversa. La Iglesia, fiel a la Palabra de Dios, no puede tolerar esta degeneración*».

«*Donde no hay consideración hacia los ancianos, no hay futuro para los jóvenes*». Además, «*el anciano no es un enemigo. El anciano somos nosotros: dentro de poco, dentro de mucho, inevitablemente de todos modos, incluso si no lo pensamos. Y si no aprendemos a tratar bien a los ancianos, así nos tratarán a nosotros*» (Papa Francisco, audiencia general, miércoles 4 marzo 2015).

Vicente entendió estos principios. En las Reglas comunes, las primeras Constituciones de la Congregación de la Misión, escribe:

«*Como entre las obras que Jesucristo realizaba y que más frecuentemente encomendaba a los que enviaba a su viña, una de las más principales fuese el visitar a los enfermos, especialmente a los pobres, y el cuidar de ellos; por eso la Congregación tendrá especial cuidado de visitarlos y asistirles, con el consentimiento del Superior; y esto no solamente a nuestros enfermos, sino también a los extraños*» (VI, 1).

«Cuando visitaren a algún enfermo, ya sea en casa, ya fuera, le considerarán, no como a un hombre, sino como al mismo Jesucristo, el cual asegura que a El se le presta entonces este servicio» (VI, 2).

San Vicente de Paúl también se dirigió igualmente a los propios enfermos con las siguientes palabras:

«Nuestros enfermos se persuadirán de que están en la enfermería y en la cama, no solo para curarse y recobrar la salud por medio de las medicinas, sino también para enseñar, como desde un púlpito, a lo menos con su buen ejemplo, las virtudes cristianas, especialmente la paciencia y conformidad con la voluntad divina, a fin de que de este modo sean para todos los que los visitaren y asistieren, buen olor de Jesucristo, de tal manera que su virtud se perfeccione con la enfermedad» (VI, 3).

En este tiempo de Adviento, descubramos todos cada vez más en nuestras comunidades, familias y grupos el «tesoro vivo» que son nuestros enfermos y ancianos. Son la presencia viva de Jesús entre nosotros. Son Jesús, a quien debemos todo nuestro amor, todo el cuidado que humanamente podemos ofrecer. Siguen siendo nuestros maestros, nuestros modelos y nuestro apoyo en la construcción de un futuro brillante y esperanzador, porque es Jesús quien nos habla a través de ellos, indicándonos sobre qué bases estamos invitados a construir nuestros sueños, esperanzas y metas. No debemos sucumbir a la mentalidad de ciertos sectores de la sociedad que consideran a los ancianos y a los enfermos como los desechos de la sociedad: una vez pasado el fugaz momento de alegría, sólo queda la pena, la desilusión, la frustración y una vida sin sentido.

Vicente de Paúl, al convertirse en «místico de la Caridad», comprendió y vivió la relación con los enfermos y ancianos siguiendo el ejemplo de Jesús.

Que este tiempo de Adviento nos lleve a profundizar cada vez más en el mensaje de Jesús a los enfermos y a los ancianos, para que, al prepararnos para celebrar el nacimiento de nuestro Salvador, construyamos con ellos un futuro brillante y esperanzador a la luz de su presencia.

Su hermano en San Vicente,

Tomaž MAVRIČ, CM
Superior general

325

N.º 6 - Noviembre - Diciembre 2021

Introducción

“¡Ephata! Franquear la puerta, ir hacia, encontrarse...” Este es el tema de la X Asamblea general que se celebra en París del viernes 29 de octubre al domingo 21 de noviembre de 2021.

Después de realizar todas las gestiones necesarias para obtener vacunas, visados, billetes, vuelos... casi todas las Visitadoras y delegadas llegan a la Casa Madre procedentes de una Región y de 46 Provincias de las 49 que debían estar representadas, ya que, debido a dificultades administrativas causadas por la crisis sanitaria, 3 Hermanas de la Provincia de Vietnam, 3 Hermanas de la Provincia de Madagascar y 2 Hermanas de la Provincia del Congo no podrán participar en esta Asamblea general.

Los miembros presentes son 116 de los 124 convocados (59 miembros de oficio y 57 delegadas). Tres Visitadoras recién nombradas, pero que no han sido instaladas todavía, participan en la Asamblea en calidad de auditoras, la cuarta no ha podido asistir por razones administrativas.

El 19 de octubre de 2021, las Hermanas inician Ejercicios espirituales, ocho días para prepararse a vivir esta Asamblea general bajo la guía del Espíritu Santo.

El Padre Bernard Schoepfer, Director general, que anima estos Ejercicios espirituales, ayuda a las Hermanas a «ir al encuentro de Jesús y a dejarse encontrar por Él». Al mirar el modo de hacer de Jesús cuando se encuentra con la samaritana, con Zaqueo, con la mujer pecadora, con Pilatos, con la cananea, con el buen ladrón, con María Magdalena, con Pedro, cada miembro de la Asamblea se siente interpelado a dejarse habitar cada vez más por la caridad de Cristo.

El viernes 29 de octubre, la Asamblea general se abre con la Eucaristía concelebrada por el Padre Tomaz Mažrič, Superior general, y el Padre Bernard Schoepfer. Cabe destacar que la mitad de los miembros participan por primera vez en una Asamblea general. 25 Hermanas traductoras y dos intérpretes laicas garantizan una buena comunicación entre las Hermanas.

El 30 de octubre, Sor Françoise Petit evoca los principales acontecimientos que han marcado la vida de la Compañía durante los últimos seis años, destacando en particular el trabajo realizado: las periferias, los migrantes, las situaciones de emergencia/los equipos móviles, las esclavitudes modernas... Ese mismo día, Sor Teresa Sanno, Ecónoma general, presenta el informe financiero de la Compañía.

En los días siguientes, se invita a las Hermanas a desarrollar las pistas de trabajo elaboradas a partir de la síntesis de las respuestas de las Asambleas provinciales.

La reflexión se centra en los 4 desafíos propuestos como preocupaciones comunes a todas las Provincias:

- la transmisión de la fe y de los valores cristianos a las jóvenes generaciones,
- la mística de «vivir juntos»,
- el cuidado de la «casa común»,
- el respeto de los derechos humanos.

Cada uno de estos temas se enriquece con una conferencia que abre nuevos horizontes.

Los miembros de la Asamblea se reúnen en grupos de trabajo y después en sesiones plenarias para compartir y debatir estos desafíos. De estos encuentros y reflexiones surge un gran impulso misionero. El Documento Inter-Asambleas dará testimonio de ello, propondrá pistas para llevarlo a la práctica en las realidades concretas de nuestras vidas.

Toda la Asamblea tiene la alegría de escuchar un mensaje video del Papa Francisco dirigido a la nueva Superiora general, Sor Françoise Petit y a los miembros de la Asamblea.

Este número de Ecos de la Compañía da cuenta de la celebración de esta Asamblea. Las intervenciones y los testimonios misioneros que no han podido incluirse en este número se publicarán en el próximo.

Por favor, no fotocopien estos artículos de la Asamblea general ya que son para uso interno de las Hijas de la Caridad.

A

Apertura de la Asamblea

Conferencia de apertura de la Asamblea general 2021

Padre Tomaž Mavrič, Superior general
Casa-Madre, el 29 de octubre de 2021

Buenos días, Sor Françoise, Padre Bernard, Hermanas. Estoy contento de estar hoy con ustedes para la apertura de su Asamblea general. Sor Françoise, los miembros de su Consejo, las traductoras, las secretarias y las Hermanas de la Casa Madre han trabajado muy duro durante muchos meses preparándose para este día y los que seguirán. Les agradezco todos sus esfuerzos. Ciertamente no ha sido fácil para ellas, especialmente después de haber tenido que posponer la Asamblea desde la primavera hasta ahora con la esperanza de que la pandemia remitiera y se vacunaran suficientes Hermanas para poder viajar y hacer de esta una verdadera Asamblea que represente a toda la pequeña Compañía.

Al comenzar la Asamblea, invocamos la luz del Espíritu Santo, pidiendo su sabiduría y su guía en todas las discusiones y decisiones. Sin embargo, también quiero pedir la oración y la intercesión de Sor Kathleen Appler, quien, estoy seguro de ello, hoy vela desde lo alto por cada uno de nosotros. Ella dirigió los

preparativos iniciales de esta Asamblea, por lo que también le debemos una profunda gratitud.

Durante los últimos dos años, cada una de ustedes, en sus respectivas Comunidades locales y Provincias, han dialogado sobre el tema «¡EPHATA! Franquear la puerta ... Ir hacia ... Encontrarse». No tengo ninguna duda de que esas discusiones han sido muy fructíferas, como puede verse en la Síntesis de las Respuestas que finalmente ha llegado al nivel general.

Su trabajo ha empezado haciendo una relectura, evaluando el Documento Inter Asambleas de la Asamblea general de 2015, que tenía por tema «La audacia de la caridad para un nuevo impulso misionero». Quizás ya han notado que los miembros de la comisión de síntesis para la evaluación del Documento Inter-Asambleas han presentado su trabajo de una manera bastante creativa, como una conferencia imaginaria que les podría haber dado San Vicente, a ustedes, Hijas de la Caridad del siglo XXI.

No voy a comentar más sobre la síntesis. En cambio, me gustaría fijarme en los cuatro desafíos en los que han elegido centrarse durante sus Asambleas domésticas y provinciales. Estoy Seguro de que ya ven su relación con el tema de esta Asamblea.

El primer desafío se refiere a los derechos humanos y el desarrollo integral de los más abandonados de la sociedad. Esto toca la esencia misma de su vocación: el servicio de Cristo en la persona de los pobres. Hoy hablamos a menudo de cambio sistémico. Es decir, queremos ayudar a los pobres para que se ayuden a sí mismos, a expresar sus necesidades y a encontrar los medios de resolver las causas de su pobreza. En otros términos, ya no queremos servirles dándoles directamente lo que pueden necesitar, ni decidiendo cuáles podrían ser esas necesidades sin su participación. Al hacerlo, realmente promoveremos su desarrollo integral y los apoyaremos en la lucha por sus derechos humanos.

Como nos recuerda el Papa Francisco:

«El mundo existe para todos, porque todos los seres humanos nacemos en esta tierra con la misma dignidad. Las diferencias de color, religión, capacidades, lugar de nacimiento, lugar de residencia y tantas otras no pueden anteponerse o utilizarse para justificar los privilegios de

Conferencia de apertura de la Asamblea general 2021

unos sobre los derechos de todos. Por consiguiente, como comunidad estamos conminados a garantizar que cada persona viva con dignidad y tenga oportunidades adecuadas a su desarrollo integral» (Fratelli tutti, 118).

San Vicente, como Capellán general de galeras, al reconocer la dignidad humana de los condenados, hizo lo que pudo para aliviar el sufrimiento de los confinados en los barcos. Contribuyó al establecimiento de un hospital en Marsella para atenderlos. Sin embargo, no siempre fue capaz de responder como le hubiera gustado y lamentó: «*No puedo menos de llenarme de aflicción al saber los enormes sufrimientos de los pobres esclavos y verme completamente impotente para poder aliviarles; ¡quiera Dios tener piedad de ellos!*»¹

Me puedo imaginar fácilmente que a menudo ustedes hacen la experiencia de Vicente. Ven las necesidades de los pobres, pero no pueden responder a ellas, como les gustaría. En esos casos, deben seguir su ejemplo y ponerlos en manos de Dios.

El cuidado de nuestra «casa común» es otro tema querido por el Santo Padre. Como bien saben, su primera encíclica, Laudato Sí, abordó este tema. Curiosamente, reconoció en ella que:

«El ambiente humano y el ambiente natural se degradan juntos, y no podremos afrontar adecuadamente la degradación ambiental si no prestamos atención a causas que tienen que ver con la degradación humana y social. De hecho, el deterioro del ambiente y el de la sociedad afectan de un modo especial a los más débiles del planeta: «Tanto la experiencia común de la vida ordinaria como la investigación científica demuestran que los más graves efectos de todas las agresiones ambientales los sufre la gente más pobre» (Laudato Si, 48).

Por eso, es fundamental que, como Hijas de la Caridad, hagan todo lo que esté a su alcance no sólo para esforzarse personalmente por cuidar nuestra casa común, sino también para colaborar con los demás en el trabajo para proporcionar un entorno limpio y sostenible para todos. Los pobres

¹ Sígüeme VII, 431; Carta. 2819 a Juan Le Vacher, Consul de Tunez, 18 de abril 1659.

también deben ser incluidos en estos esfuerzos, ayudándoles a ver que el cuidado del planeta les beneficia. Esto contribuirá al cambio sistémico que mencioné anteriormente.

Santa Luisa reconoció que las primeras Hermanas, que en su mayoría eran muchachas del campo, estaban acostumbradas a la agricultura. Sabían cómo hacer uso de las bendiciones de Dios, que les llegaban a través de la tierra, el sol y la lluvia. No se sentirían inclinadas a abusar de estos dones del Todopoderoso. Luisa le confió a una Hermana: «*Si las viera cómo trabajan para labrar el terreno, daría por seguros los frutos de esta tierra*». ²

El «vivir juntos» es sin duda un desafío, quizás ahora más que en épocas anteriores. En el pasado, las familias estaban más unidas y los niños aprendían a trabajar y jugar juntos, a compartir y a cuidarse unos a otros. En nuestros días, muchos tienen un espíritu más independiente, el de cada uno para sí mismo. Esta actitud no contribuye a vivir juntos en armonía. La vida comunitaria en tales circunstancias puede no ser el paraíso que esperaba san Vicente. En una conferencia sobre «la condescendencia y la tolerancia» señaló que un motivo para practicar estas virtudes era que son «*un medio para tener entre vosotras una santa amistad y vivir en una perfecta unión, y poder de este modo convertir el mundo en un paraíso*». ³

Santa Luisa también expresó su preocupación para que las Hermanas vivieran estas virtudes. «*¿Qué piensan ustedes, queridas Hermanas, que les pide Dios en reconocimiento por tantas gracias como les concede? Es la fidelidad a su servicio en todos los puntos de su reglamento, y, sobre todo, queridas Hermanas, la tolerancia cordial de unas a otras, la condescendencia y sumisión y el buen entendimiento*». ⁴

En su última encíclica, el Santo Padre menciona que algunos pequeños grupos planean un universalismo autoritario y abstracto y lo presentan como un ideal. Continúa diciendo que:

² *Escritos espirituales*, p. 149-150; Carta 147 a Sor Magdalena Mongert en Angers, (hacia mayo 1646)

³ *Sígueme IX /2*, 1030; conferencia 95 «Sobre la condescendencia y la tolerancia», 30 de mayo de 1658.

⁴ *Escritos espirituales*, p. 184; Carta 176 a Sor Isabel Martin en Nantes, (octubre 1646).

«Hay un modelo de globalización que «conscientemente apunta a la uniformidad unidimensional y busca eliminar todas las diferencias y tradiciones en una búsqueda superficial de la unidad... Si una globalización pretende igualar a todos, como si fuera una esfera, esa globalización destruye la riqueza y la particularidad de cada persona y de cada pueblo». Ese falso sueño universalista termina quitando al mundo su variado colorido, su belleza y en definitiva su humanidad. Porque «el futuro no es monocromático, sino que es posible si nos animamos a mirarlo en la variedad y en la diversidad de lo que cada uno puede aportar. Cuánto necesita aprender nuestra familia humana a vivir juntos en armonía y paz sin necesidad de que tengamos que ser todos igualitos» (Fratelli tutti, 100).

Por lo tanto, deben esforzarse por aceptar a todos los pueblos, incluidas sus Hermanas en comunidad, reconociendo los valores y límites de cada una, para que puedan vivir juntas en paz y armonía.

Su cuarto desafío es transmitir la fe y los valores cristianos a las generaciones más jóvenes. Se ha dicho que los jóvenes son el futuro de la Iglesia. El Papa Francisco no está de acuerdo con esta afirmación. De hecho, el 27 de enero de 2019 en Panamá durante la misa de la 34ª Jornada Mundial de la Juventud, les dijo a quienes estaban reunidos ante él:

*Ustedes, queridos jóvenes, no son el futuro. Nos gusta decir: «Ustedes son el futuro...» No, son el presente. No son el futuro de Dios, ustedes jóvenes son **el ahora de Dios**. Él los convoca, los llama en sus comunidades, los llama en sus ciudades para ir en búsqueda de sus abuelos, de sus mayores; a ponerse de pie y junto a ellos, tomar la palabra y poner en acto el sueño con el que el Señor los soñó.⁵*

Por tanto, no hace falta decir que el Santo Padre quiere que se esfuercen por transmitir la fe a los jóvenes. Quienes estaban reunidos en Panamá ese día seguramente se encontraban entre los jóvenes que creen

⁵ Papa Francisco, Viaje apostólico a Panamá con motivo de la 34.ª Jornada Mundial de la Juventud, 27 de enero de 2019.

y tratan de encarnar los valores cristianos. Sin embargo, hay millones de jóvenes que necesitan ser abordados, asesorados y acompañados para que aprendan a seguir a Jesús y servir a sus hermanos y hermanas menos afortunados.

Nuestra Familia vicenciana está bendecida con varias Asociaciones que pueden ser de ayuda en ese sentido: Juventudes Marianas Vicencianas, la Sociedad de San Vicente de Paúl, la Asociación Internacional de Caridad, la Asociación de la Medalla Milagrosa y MISEVI. Presentar a los jóvenes una o varias de estas Asociaciones es una manera perfecta de ayudarlos a crecer en su fe y profundizar en los valores cristianos. Si no hay ninguna en la región donde sirven algunas de sus Hermanas, les insto a que les ayuden a fundar un grupo.

Santa Luisa animaba a las Hermanas en su trabajo con los jóvenes. Le escribía a Sor Turgis diciéndole: *«Le ruego, querida Hermana, ponga gran cuidado en la instrucción de las niñas y en llevar buen orden en su escuela... Le ruego que se ocupe también de hacer la lectura a las muchachas mayores, las tardes de los domingos y días de fiesta, hablándoles de devoción»*.⁶

En una conferencia a las primeras Hermanas, san Vicente mencionó que:

«El mismo Santo Padre ha dado a los sacerdotes de la Misión la facultad de fundar en Francia y en Saboya la Cofradía de las Damas de la Caridad. Pero como se ha visto que las damas no podían dedicarse al servicio de los pobres enfermos como sería su deseo, para suplirlo se creyó conveniente tener muchachas de humilde condición e instruir las para ello; es lo que ha estado haciendo la Señorita Le Gras durante veinticinco años con gran bendición de Dios».⁷

Como se desprende de esas dos citas, tanto Vicente como Luisa promovieron la formación de la juventud. Sin ninguna duda, querrían que ustedes continúen haciendo lo mismo.

⁶ 181-182; SLM, p. 183 a Sor Turgis en Richelieu, 29 de octubre (1646).

⁷ Sígueme IX/2, 730; conferencia 69» Sobre la fidelidad a las reglas», 8 agosto 1655.

Conferencia de apertura de la Asamblea general 2021

Permítanme concluir alentándolas a que se escuchen atentamente durante toda esta Asamblea. Cada una de ustedes tiene ideas y proyectos que compartir y las demás deben estar atentas. Existe una riqueza en la diversidad de su Compañía internacional que no deben dejar de reconocer y aprovechar.

Hagan todo lo posible por encontrar formas concretas de responder a cada uno de los desafíos, para que no sean sólo palabras sobre el papel, sino acciones que produzcan efectos positivos. Reflexionen y discernan cuidadosamente todas sus decisiones por el bien de cada Hermana y de los pobres a quienes sirven con tanta devoción.

Prometo seguir sosteniéndoles a cada una con la oración, pidiendo al Espíritu Santo que las ilumine y a Nuestra Señora de la Medalla Milagrosa, san Vicente, santa Luisa y todos los Santos y Beatos de la Familia vicenciana para que intercedan por ustedes ante nuestro Padre celestial. y su Hijo, Jesús.

Padre Tomaž MAVRIČ, CM
Superior general

Informe de los seis años y retos para la Compañía en la actualidad

Casa-Madre, 19 de octubre de 2021

Querido Padre Bernard, queridas Hermanas,

Ayer, se declaró abierta la Asamblea oficialmente por el Padre Tomaž que nos transmitió un mensaje de confianza y una invitación a permanecer en la fe y a la escucha del Espíritu durante todas estas semanas que son tan importantes para la Compañía.

Gracias al Padre Bernard por su presencia continua al lado del Consejo general y por sus relaciones tan fraternas con las Hijas de la Caridad. Esto es ciertamente lo que deseaban san Vicente y santa Luisa.

Gracias a Sor Evelyne por estar con nosotras y permanecer siempre tan unida a la vida de la Compañía y cercana a las Provincias y a cada una de nosotras por medio de la oración.

Hoy, voy a presentarles un informe de los seis últimos años transcurridos. Pero antes de entrar en el tema, les diré algunas palabras sobre la composición de nuestra Asamblea.

Como ustedes saben, *«El número de delegadas tiene que ser por lo menos igual al de miembros de oficio. Cuando el número de delegadas*

Informe de los seis años y retos para la Compañía

es inferior al de los miembros de oficio, la Superiora general con su Consejo determina un método para completar el número requerido» (C. 87c)

Esto es lo que hicimos en nuestro Consejo especial de septiembre de 2019. Al ser el número de miembros de oficio 62 y el número de delegadas 57, había que elegir un método para designar a 5 delegadas suplementarias.

Después de reflexión y estudio, el Consejo general decidió conceder una delegada suplementaria a:

- La Región de Albania, única Región de la Compañía,
- La Provincia St. Louise de Marillac-Asia, en razón de su reciente reorganización con la Provincia de Tailandia y del elevado número de países (9) que componen la Provincia,
- La Provincia de Rosalie Rendu, en razón de la reorganización de la Provincia de Gran Bretaña con la Provincia de Australia,
- La Provincia de Madagascar, Provincia de África que cuenta con el mayor número de Hermanas,
- La Provincia de India Norte, Provincia de Asia de menos de 500 Hermanas, que cuenta con el mayor número de Hermanas.

Añado que la media de edad de los 124 miembros previstos de la Asamblea general es de un poco más de 59 años y que 71 de estos 124 miembros, es decir, el 57 %, nunca han participado en una Asamblea general.

Esta vez, las circunstancias ligadas al Covid-19 han modificado a la vez nuestra organización y un poco el rostro de nuestra Asamblea que finalmente sólo cuenta con 116 miembros presentes.

Más allá de estas cifras, tengamos presente que estamos aquí para representar a toda la Compañía, para ser la voz de cada Hija de la Caridad cualquiera que sea el país o la Provincia en los que está al servicio de Cristo en nuestros hermanos y hermanas más pobres. Es vital darse cuenta, cada vez más, de hasta qué punto nuestra diversidad es una ventaja para el futuro y de que el enriquecimiento es mutuo. Estemos abiertas para que nuestro pensamiento y nuestra reflexión sean lo más amplios posibles.

La propia Iglesia comienza un camino sinodal y podemos dar gracias por ello. Reconocemos humildemente la suerte que tenemos porque la Compañía nos ofrece los medios de seguir este camino sinodal cada vez que preparamos una Asamblea general: el Encuentro Inter-Asambleas de las Visitadoras para proponer un tema de reflexión para toda la Compañía, las Asambleas domésticas y provinciales, el tener en cuenta las proposiciones en la Asamblea general y las orientaciones que serán concretadas en las Provincias en función de los contextos particulares a través de los Proyectos comunitarios y provinciales que permiten a todas expresarse para el bien común.

Pero la sinodalidad no es sólo una cuestión de organización, es sobre todo para cada una de nosotras un talante que hay que mantener y el tema «Ephata» entra completamente en este impulso: escucha mutua, apertura de corazón y de espíritu, deseo de descubrir y de comprender otras realidades, a veces la renuncia a la propia opinión, voluntad de actuar para el conjunto de la Compañía.

Estamos invitadas a vivir desde ahora en este clima que podrá dar credibilidad a todo lo que luego se transmitirá a las Provincias. La Asamblea general es este momento privilegiado para avanzar juntas y servir juntas a Cristo en nuestros hermanos y hermanas.

I - LA VIDA DE LA COMPAÑÍA DESDE 2015

Para comenzar, algunas palabras sobre lo que a todas nos ha impactado. Quiero hablar de los 16 meses de enfermedad de Sor Kathleen, y de su fallecimiento. Pienso que es normal, por mi parte, comenzar con ella, puesto que ella debería estar aquí hoy. Para cada una de nosotras éste ha sido un acontecimiento difícil de vivir. Afortunadamente puedo decir que lo hemos vivido juntas, nosotras, es decir, todas las Hijas de la Caridad del mundo, a distancia, pero en comunión. A nivel del Consejo general, lo hemos percibido y ha sido un apoyo real, aunque los interrogantes han sido muchos, la vida cotidiana no era fácil y, finalmente, la pena ha sido muy real y grande. Esta noche, celebraremos en la fe su partida, así como la de todas aquellas que nos han dejado desde 2015, en especial las que fallecieron a consecuencia de la pandemia.

Informe de los seis años y retos para la Compañía

Hemos pensado proponerles este momento como una acción de gracias y de reconocimiento por lo que ellas han sido y por la misión que cada una de ellas ha realizado hasta el final de su vida: misión al lado de las personas pobres, misión al servicio de la Compañía, misión de presencia. Oraremos con fe y desde la esperanza, con las Hijas de la Caridad del mundo entero, puesto que esta celebración será retransmitida en directo desde la página web de la Compañía.

Ahora, veamos lo que ha ocurrido desde la última Asamblea general.

- a - Algunas realidades de la Compañía
- b - Los compromisos misioneros de las Provincias
- c - La formación
- d - Algunos acontecimientos clave

Cuatro partes que, espero, deberían permitirles tener una visión global de la vida de la Compañía.

a - Algunas realidades de la Compañía

* *Movimientos*

Las Cifras

Las estadísticas no dicen todo, pero son indispensables para reflexionar con realismo sobre el hoy y eventualmente ver signos para el futuro de la Compañía.

Número total: Si miran la curva, la constatación es clara. Para tener un poco de perspectiva, miremos a partir de 2009 cuando éramos en total 18.832 Hermanas, en 2015, 15.591 y en 2020, 12.855. La disminución es constante, relativamente regular. Las explicaciones de la disminución son sencillas: el número de fallecimientos es importante y en progresión, principalmente en Europa y en América del Norte. Hay que añadir la relativa disminución del número de entradas. Hemos pasado de 118 entradas en 2009 a 83 en 2015 y después a 91 en 2020.

Quizás es un poco arriesgado hacer la proyección, pero tal vez podemos considerar que en la próxima Asamblea todavía seremos alrededor de 10.000 Hermanas, posiblemente un poco menos.

Estudiar globalmente no basta. Veamos ahora por continentes la evolución del número de Hermanas. Poco a poco, tres curvas presumiblemente van a unirse: la de Europa, la de América del Sur y la de Asia. Lo que marcará la diferencia será la media de edad. Si miramos este parámetro desde 2009, notamos que cambia en aproximadamente 1 ó 2 cada 6 años. En Europa, la media actual es de 77 años (+ 1,5 años), en América del Sur actualmente de casi 68 años (+ 1,5 años) y en Asia de 55,5 años (+ 1 año).

Las entradas en la Compañía

En Asia, ha habido de media 33 admisiones por año entre 2015-2020, es decir, alrededor del 36% de las admisiones de toda la Compañía (90 por año de media en este mismo periodo). Este número de 33 Hermanas representa el 1,87% del número total actual de Hermanas en Asia.

A continuación, ustedes observan la curva azul, la de África. La media de edad es de 49,2 años. La progresión en cifras parece lenta, pero es exponencial. En efecto, hay de media unas 25 Hermanas que entran todos los años, así pues, el 27,7% del total de la Compañía, pero sobre todo este número representa el 2,5% del número total actual en África. Así pues, la curva debería modificarse y unirse a las otras curvas.

A título de comparación, América del Sur tiene una media de 21 Hermanas que entran al año, que representan el 0,70% de su número total, América del Norte el 0,42% y Europa el 0,15%.

Esta es una realidad que no sorprende, aunque la cuestión de las vocaciones sigue siendo un misterio. ¡Quién sabe, en Europa y en América del Norte, podríamos ser sorprendidas! El Señor sigue llamando.

De todos modos, estas cifras y porcentajes muestran que la fisonomía de la Compañía en 6 años será sencillamente otra: menos Hermanas globalmente, menos en Europa y en América del Norte, una disminución, pero menos fuerte, en América del Sur y en Asia, y más Hermanas en África. ¿Cuál será la media de edad? Es posible que disminuya, puesto que

Informe de los seis años y retos para la Compañía

actualmente tenemos el 13% de Hermanas que tienen más de 90 años (de las cuales el 72% están en Europa, 1212 Hermanas de las 1688).

Termino esta parte con una sugerencia: en lugar de considerar la disminución global de nuestro número como una caída inexorable hacia «un menos», considerarla como una oportunidad para vivir con más cercanía, flexibilidad y sencillez. Esto podría ser una llamada a convertir nuestra mirada sobre nuestra realidad, convencidas de que Cristo nos espera en ella. Esto es la esperanza.

Las salidas de la Compañía

Las salidas que vamos a evocar ahora, aunque siempre dolorosas, son marginales. Sin embargo, es importante reflexionar sobre esta cuestión porque todas las Provincias están afectadas.

En Consejo, hemos estudiado lo que pasaba en la Compañía apoyándonos en las cifras y mirando más detenidamente las razones de los abandonos. Hay que admitir que algunos son inevitables e incluso a veces preferibles pero las Provincias se interrogan. ¿Cuáles son los puntos débiles que no han sido percibidos y que se convierten en puntos de ruptura en el recorrido de algunas Hermanas?

En términos de cifras, hemos constatado que, desde 2003, hay menos salidas globalmente, en cifras absolutas, por año, lo que es normal puesto que el número total de Hijas de la Caridad baja. Entre 2009 y 2014, había de media 88 Hermanas que salían por año y, entre 2015 y 2020, 65 Hermanas. En 2020, hubo 57.

Por continentes, vemos que las situaciones son diferentes. A la inversa de las entradas, se puede constatar que el porcentaje de salidas es más elevado en África que en Europa. Son los dos extremos: 0,2% en Europa para 1,1% en África. ¡Es lógico puesto que las salidas se hacen mayoritariamente en la franja de edad 30 a 60 años y no ya a partir de 80 años!

El porcentaje de las salidas con respecto al número total de Hermanas es estable e incluso muy ligeramente a la baja (alrededor del 0,47%). Así pues, en la Compañía no podemos hablar «de hemorragia» (término utilizado en el documento *«el don de la fidelidad, la alegría de la perseverancia»*).

rancia»), sino más bien de un fenómeno constante que es necesario mirar lúcidamente, pero sin temor.

¿Cómo evocar la dimensión de la fidelidad y de la perseverancia en el contexto actual? ¿Hay que revisar los itinerarios de formación? ¿Cómo fortalecer la vida fraterna como lugar de formación, de crecimiento, de apoyo mutuo en los momentos difíciles?

* *Las reorganizaciones de Provincias*

Desde 2015, han tenido lugar 8 reorganizaciones. Por orden cronológico: Bélgica-Francia-Suiza, España Sur con África del Norte, St. Louise de Marillac-Asia, España Norte, España Este, San Vincenzo-Italia (con la Provincia de Nápoles), una segunda vez St. Louise de Marillac-Asia (con Tailandia, es decir, 9 países), Rosalie Rendu (Gran Bretaña con Australia).

¿Qué evaluación podemos hacer de estas nuevas formas de organización? Las Hermanas de estas Provincias podrían decirlo mejor que yo, pero ellas se han expresado en diversas ocasiones y en resumen nosotras hemos oído esto.

Consecuencias positivas

Se han movilizado menos Hermanas para servicios de gobierno, menos Ecónomas, menos Secretarias. Se les ha liberado para responder a las llamadas misioneras. Podemos alegrarnos con ello, ya que es uno de los objetivos de las reorganizaciones.

La riqueza de las diversidades es una realidad que, en la práctica, las Hermanas descubren y que, progresivamente, se convierte en una palanca para abrir las mentes y a veces alterar las costumbres. Hace falta tiempo para aprender a conocerse. Hemos constatado los esfuerzos de las Visitadoras con sus Consejos para imaginar y multiplicar encuentros por región, por tema, por compromiso misionero... No hay edad para abrirse, las Hermanas mayores están interesadas y a menudo motivadas por todas estas proposiciones.

Cuando hay varios países en una nueva Provincia, las Hermanas que aceptan ir más allá de una frontera, reconocen, después del periodo

Informe de los seis años y retos para la Compañía

inevitable de adaptación, que han sido reforzadas humana y espiritualmente en su vocación. Su mirada se ha ampliado en beneficio de su dinamismo. A veces, incluso lamentan no haberlo vivido antes. Su disponibilidad es un testimonio y vuelve a dar impulso a las Provincias.

Algunas reorganizaciones han tenido como efecto el provocar una nueva reflexión sobre las prioridades misioneras y de nuevo han dado un poco de aliento a las Provincias.

Consecuencias más difíciles de gestionar

Los frenos al cambio y la falta de disponibilidad de algunas Hermanas pueden llegar a pesar mucho en una Provincia y ralentizar la audacia misionera. Hay que reconocer este aspecto que realmente necesita trabajar el Ephata, sobre todo personalmente: dejarse transformar y que esta transformación se traduzca en confianza y en disponibilidad.

Está claro que la cuestión de las distancias a menudo es expresada por las Hermanas después de una reorganización y, en particular, cuando la Provincia comprende varios países a veces con restricciones administrativas para pasar de un país a otro. La distancia es percibida como un obstáculo a la proximidad con la Visitadora. También tiene un coste financiero. No se trata de negar estas realidades, pero no obstante también hay que considerar que algunas Provincias que no están reagrupadas, que sólo están formadas por un país, conocen un poco las mismas realidades. Algunos ejemplos: Madagascar, India Norte o Sur, Amazonia... en estas regiones o países muy extensos, las distancias son muy grandes y los medios de transporte a veces limitados. Las Visitadoras deben pues pasar dos o tres días para llegar a las Comunidades.

Este sentimiento de falta de proximidad nos lleva a veces a interrogarnos sobre el lugar de las Consejeras provinciales. ¿Son reconocidas suficientemente? ¿Las delegaciones que las Visitadoras les confían son suficientes, bien definidas y aplicadas?

También puede existir el hecho de que los diferentes idiomas en el seno de una misma Provincia, sean percibidos como una barrera real entre las Hermanas. Es verdad que podemos preguntarnos cómo puede una Visitadora, que no habla un idioma, comunicarse con una Hermana de otro

idioma. Esto puede provocar sufrimiento, incomprendiones, frustraciones. Es un desafío que se plantea en estas nuevas Provincias.

Dicho esto, cada Asamblea general insiste en el aprendizaje de idiomas y la realidad es que verdaderamente esto no avanza. ¿Qué podemos hacer para progresar a este nivel? Algunas Congregaciones exigen aprender un idioma específico a sus miembros, en general el de los Fundadores. Otra solución: ¿Aprender necesariamente un idioma entre varias opciones? Es un tema que hay que tomar en serio y de manera más efectiva.

* *La colaboración*

Desde los orígenes, la colaboración caracteriza la vida de la Compañía. Continúa, por supuesto de otra manera, y va más bien ampliándose. Actualmente se asume que, en ninguna parte, se puede pensar en trabajar solas. Todas las Provincias lo experimentan con asociaciones internacionales, locales, otras Congregaciones o socios. Quisiera recordar, a nivel internacional, algunas colaboraciones existentes, más o menos nuevas, porque la internacionalidad de la Compañía se juega también en la participación en estas redes.

– *DREAM*: Desde 2005, la colaboración con San Egidio se prosigue en Mozambique (2 centros), en Nigeria (2 centros), en Camerún, en Congo (RDC), en Kenia y en Tanzania. En total son 8 centros reconocidos por las instancias de estos países por su calidad sanitaria y el respeto a las personas.

– *Depaul* (Asociación al servicio de las personas sin hogar) comenzó en Londres en 1984 y desde entonces se ha extendido en varios países. La colaboración y apoyo con las Hijas de la Caridad es evidente porque está fundada en la pasión común de estar junto a las personas sin hogar.

– *Familia vicenciana*: En enero de 2020, un encuentro en Roma reunió a 250 responsables de las diferentes ramas vicencianas. Algunos volvieron reforzados, al descubrir con asombro que la Familia vicenciana era una realidad. En septiembre de 2021, se propuso un curso de formación por video conferencias para los responsables internacionales: «Orar, soñar y colaborar al servicio de los pobres».

Informe de los seis años y retos para la Compañía

Todas ustedes conocen la Alianza Famvin con las personas sin hogar (FHA) y el proyecto «13 casas» en el que las Provincias contribuyen ampliamente, tanto en el plano local como general. Las invito a ir a verlo en la página web de FAMVIN.

– *ONU*: Recientemente han recibido la información de los cambios que van a concretarse próximamente en el equipo.

La palabra de las Hijas de la Caridad en las comisiones en las que participan es la de la Iglesia sierva y es reconocida. En la página web de la Compañía, sus artículos, no solamente pueden considerarse como una información, sino también como una formación de todas nosotras sobre los grandes temas actuales, a la luz de la doctrina social de la Iglesia.

– *La Iglesia institucional*: La colaboración de la Compañía se ha concretado por su presencia en:

La Congregación de los Institutos de Vida Consagrada y de las Sociedades de Vida Apostólica: Sin duda recuerdan que, en el verano de 2019, Sor Kathleen fue nombrada miembro de esta Congregación. No pudo implicarse en ella, pero es un hecho que hay que tener en cuenta como Compañía, la Iglesia confía en nosotras. Pienso que ella podría haber aportado la mirada diferente de una Sociedad de Vida Apostólica.

El Dicasterio para el servicio del desarrollo humano integral: dos Hijas de la Caridad están presentes en él. Sor Carol KEEHAN, ya les había informado de ello, es miembro de la Comisión Vaticano Covid-19, creada para la organización de una distribución justa de las vacunas en el mundo, y Sor Mary Louise STUBBS, muy comprometida en el proyecto WASH que aspira a mejorar el acceso al agua y las condiciones de higiene en los establecimientos católicos de sanidad de varios países.

La colaboración con nuestros hermanos y hermanas los pobres ha avanzado, pero merecería ser desarrollada. ¿Cómo considerarlos no solamente como actores sino también aún más como hermanos y hermanas? Fratelli tutti nos da buenas orientaciones sobre este tema. Imagino que la Asamblea va a permitir profundizar sobre esta pista.

** El impacto de la pandemia de Covid-19*

Simplemente les dejo algunas referencias. No diré más ahora, porque nuestra Asamblea estará marcada por este tema y el domingo por la tarde ustedes tendrán la ocasión de dialogar de una manera informal sobre esta crisis que ha afectado al mundo entero y que todavía no ha terminado.

A nivel humano, en la Compañía, 169 Hermanas han fallecido a consecuencia de la Covid-19 en 2020 y, desgraciadamente, todavía han fallecido 56 Hermanas entre el 1 de enero y el 31 de agosto de 2021.

Podemos considerar que hemos tenido una cuarta parte más de muertes en comparación con el promedio anual de fallecimientos.

La organización de las Provincias ha sido afectada: cierres de Comunidades antes de lo previsto, pero también aperturas o revisión de ciertas obras; a nivel de la renovación de los mandatos de Hermanas Sirvientes, prolongaciones que no habrían debido hacerse; envíos en misión o emisión de los votos por primera vez que han sido aplazados; la difícil cuestión de los salarios, en particular en las escuelas, los lugares de acogida...

El sufrimiento de ver que la pobreza se ha vuelto inmensa. Frente a esto, un sentimiento de impotencia les ha acechado y, al mismo tiempo, su creatividad se ha multiplicado por diez, también su valentía. ¡Cuántos ejemplos podríamos dar!

La manera de trabajar y de vivir las relaciones se ha transformado con el auge de los medios de comunicación. Han estado obligadas a vivir sus sesiones de Consejo en videoconferencia, las Asambleas provinciales... podemos aprender tanto para nuestro ser de Hijas de la Caridad como para nuestro hacer.

El impacto económico a nivel de la Compañía. Sor Teresa SANNO les hablará de ello esta tarde.

La descripción de la evolución de las realidades de la Compañía desde 2015 ha sido un poco larga, ahora vamos a abordar el segundo punto.

b - Los compromisos misioneros en las Provincias

Hemos observado que todas las Provincias se han apoyado mucho en el Documento Inter-Asambleas para tener en cuenta ciertas prioridades que se señalaron hace 6 años, según las posibilidades reales de cada Provincia.

Gracias al estudio de los Proyectos provinciales, de los planes de formación y en las visitas de las Consejeras generales, hemos identificado las prioridades que mayoritariamente las Provincias han puesto en marcha. Durante la Asamblea, ustedes tendrán ocasión de volver a hablar de ellas, así pues, yo no hago aquí más que citar las grandes líneas:

– Las periferias: por todas partes. Es evidente, porque corresponden mucho a nuestro carisma.

– Los migrantes, con compromisos muy concretos en las Provincias (en Italia, en Etiopía, en Ecuador, en USA, en Brasil...)

– Las situaciones de urgencia/los equipos móviles/las misiones interprovinciales: en la Compañía se vive la movilidad, ¡aunque siempre quisiéramos más! (en Mozambique, en España, en América Latina, en Ucrania, en Filipinas...)

– Las esclavitudes modernas. Para este último punto, sólo un comentario. Las esclavitudes modernas son una verdadera preocupación para todas las Hijas de la Caridad y algunas Provincias efectivamente han emprendido iniciativas, pero estamos lejos de haber alcanzado el objetivo expresado en el DIA, «*un compromiso concreto en cada Provincia que contribuya a luchar contra las esclavitudes modernas*». Así pues, quizás haya que verlo.

c - La formación

– Las Provincias son muy conscientes de la importancia de la formación, tanto inicial como continua.

– *Sus planes de formación son completos*, densos y desarrollados. Se basan en la Guía de Formación Inicial, pero teniendo en cuenta sus contextos, la situación de las jóvenes que llegan, el número de Hermanas en el Seminario, las posibilidades de formación en el exterior. La evolución se dirige hacia la atención para «personalizar» más la formación, para poner el acento en la dimensión humana. Esto es bueno y necesario, pero quizás habría que equilibrar más los itinerarios (dimensión humana, espiritual y vicenciana). Esto es sencillamente lo que sentimos al estudiar sus planes.

– *Creación de Seminarios interprovinciales*: poco a poco se están poniendo en marcha porque en algunas Provincias el número de Hermanas en los Seminarios es insuficiente y es evidente que las jóvenes necesitan confrontarse, experimentar la vida comunitaria, enriquecerse y conocerse mejor. Además, al igual que la reorganización de las Provincias, esto también permite reducir el número de Hermanas formadoras y prestar mayor atención a la capacidad y competencias de estas Hermanas.

– *La elaboración final de la guía «Prepararse para los votos».*

– Una tendencia parece crecer, se trata de la formación interprovincial o continental, especialmente a nivel de las Hermanas más jóvenes. Ciertamente, esta es una puerta que debe abrirse aún más. Hay una petición de las Hermanas jóvenes a este nivel.

– Las Sesiones en la Casa Madre han continuado. Desgraciadamente, debido a la pandemia, la última sesión de marzo de 2020 tuvo que interrumpirse antes del final y fue la última. Un recuerdo inolvidable tanto para las Hermanas presentes como para las Consejeras encargadas de la organización de esta sesión.

– En el Consejo general sigue pendiente la cuestión de si se ha de actualizar la Guía de Formación Inicial. Durante esta Asamblea, sería bueno que ustedes hablaran de ello y dieran su opinión.

d - Algunos acontecimientos clave

En 2017 se celebró el 400° aniversario del carisma vicenciano en todas las Provincias y un buen número de Hijas de la Caridad participaron en el simposio de Roma.

Informe de los seis años y retos para la Compañía

En 2018, las Hijas de la Caridad volvieron a las Islas Fidji (Provincia de India Sur).

En 2019, los Ejercicios espirituales de la Provincia de St. Louise de Marillac-Asia en la Casa Madre permitieron que varias Hermanas jóvenes de China vinieran a París.

Ese mismo año, las Hijas de la Caridad llegan a Papúa Nueva Guinea (Provincia de St. Louise de Marillac-Asia).

En 2020: la página web de la Compañía se ha renovado con un nuevo equipo. Las Hermanas proceden de seis Provincias (Cuasi-Provincia, Bélgica-Francia-Suiza, St. Louise de Marillac-Asia, Mozambique, Chelmo-Poznan, Madrid Santa Luisa). Trabajaron mucho por videoconferencia y finalmente en julio de 2021 pudieron reunirse para preparar la comunicación durante la Asamblea general.

A finales de 2020: llegada de las Hijas de la Caridad a Senegal (Provincia España-Sur).

En 2021: regreso de las Hijas de la Caridad a Uzbekistán (Provincia de Chelmo-Poznan).

Recientemente, la Comisión de Finanzas se renovó en parte con la sustitución de una Hermana de la Provincia de Eslovenia por una Hermana de la Provincia de África Central.

II- CONVERSIONES INACABADAS

Más allá de los grandes desafíos, principalmente misioneros, y otros desafíos que han estudiado y en los que profundizarán, voy a darles nombre, porque creo que ya tienen conciencia de ellos, lo que he llamado «conversiones inacabadas» que podrían fortalecer aún más la vitalidad de la Compañía.

a - La fe y la confianza: fundamentos de nuestra fidelidad

La fe ha dejado de darse por sentada en muchos países, pero la simple confianza también.

En cuanto a la fe, el Documento Inter-Asambleas destacó la necesidad de revitalizar «*la calidad de la vida espiritual*» o de «*volver constantemente al Evangelio*». El párrafo sobre la «*familiaridad con Cristo*» también propone pistas concretas. Se trata de una cuestión permanente y estamos tan convencidas de ello que el riesgo es escucharla sin sacar realmente las consecuencias suficientes para una conversión nunca acabada y sin embargo vital, tanto personal como a nivel de la Compañía.

Reforcemos nuestra vida de fe y esto es tanto más necesario cuanto que vivimos en una sociedad «de superficie» que puede influirnos mucho. Nuestra vida está fundada en la piedra angular que es Cristo, nada más. Es una llamada a fortalecer nuestra vida interior, a sacar de ella sin cesar fuerzas para seguir siendo verdaderas discípulas de Jesús, misioneras del Evangelio, y a formar a las más jóvenes en este sentido para que conozcan la alegría de la entrega y de la fidelidad.

La confianza: Globalmente, la confianza no está necesariamente en crisis, pero sí se deja de lado. Se cree que podemos vivir en autonomía, sin depender de los demás. El individuo tiene prioridad y el «confiar» a veces se siente como un obstáculo para la libertad. También estamos en una época de la duda en la que todo se cuestiona, especialmente cuando una palabra viene de la autoridad, los políticos o los científicos (por ejemplo, sobre el calentamiento global, las pandemias, las vacunas, etc.). No se confía.

La desconfianza se convierte en un reflejo que se añade a la falta de matices en los debates y el diálogo, teniendo como consecuencias el fortalecimiento de las ideologías y la tentación de repliegues individualistas o de identidad.

Todas estas tendencias pueden infiltrarse insidiosamente en nuestra propia vida. Esto se puede expresar en relaciones más débiles porque la confianza es la base del encuentro, en el desánimo, en la pérdida de la alegría, incluso en el abandono de la vocación. La desconfianza permanente

Informe de los seis años y retos para la Compañía

en todo y en todos puede convertirse en un verdadero veneno en nuestra vida personal y en nuestras comunidades. Me parece que hay que identificar estas espinas y retirarlas lo más rápidamente posible. La confianza, que no es ingenuidad ni ceguera, es creer en el otro, creer en lo posible. ¿Qué testimonio podemos dar al respecto?

La fe nos conduce, pero hay que alimentarla. La confianza nos da una seguridad alegre, generosa y libre, pero debemos construirla. Nos corresponde a nosotras encontrar los medios, porque son los fundamentos de nuestra fidelidad.

b - El servicio de la fraternidad, una misión para hoy

Ustedes han profundizado en el tema «vivir juntos» y continuaremos nuestra reflexión durante esta Asamblea. El «vivir juntos» tiene dos aspectos: el de la comunidad y el de las relaciones en el exterior.

Las Hermanas de entre 7 y 10 años de vocación han insistido mucho en la importancia que conceden a las relaciones en la comunidad. Parece que son conscientes de ser discípulas misioneras y expresan que necesitan un apoyo comunitario, un lugar de revitalización para la misión.

Por la misma razón, también ustedes han subrayado en varias ocasiones durante sus Asambleas provinciales que la comunidad debería ser este lugar de fe, de fraternidad y de formación. Ustedes consideran que, más allá de esta dimensión de apoyo, el «vivir juntos» comunitario es también un testimonio, el del Evangelio.

Hoy más que nunca, la fraternidad es lo que la presencia de una comunidad puede ofrecer al mundo. La carencia, sentida debido a la pandemia, ha puesto de manifiesto lo que todo ser humano necesita: relaciones reales, no virtuales, fieles y verdaderas.

La ley puede, o podría, aportar más igualdad, protección, salud e incluso educación, ahora bien, si la fraternidad puede decretarse, la ley no puede verdaderamente definirla, o en todo caso, no totalmente. Todas sabemos que actualmente es una prioridad para un mundo que conoce la indiferencia, el miedo, la violencia, el no respeto a la dignidad de las personas... Si no, ¿cómo explicar la resonancia de Fratelli tutti?

¿Cómo podríamos ser más una presencia que ponga a la humanidad en el centro, que considere la calidad de las relaciones como esencial? Relaciones entre nosotras, relaciones con nuestros hermanos y hermanas. ¿Cómo vivirlos con más sencillez, con amor? ¿Cómo podemos evitar que todos los medios que tenemos que utilizar se conviertan en prioridades que ocupan toda nuestra mente en aras de la eficacia?

Hoy, tal vez, debemos velar para dejar más espacio a lo humano, dedicar tiempo, ocupar el tiempo con nuestros hermanos y hermanas, cuidar nuestras relaciones, dejarnos impresionar, como el buen Samaritano, saber ponernos en el lugar del otro, cuidar nuestra relación con Cristo, ya que Él es la fuente de todo lo que somos y podemos ser para nuestros hermanos y hermanas.

La fraternidad, contemplada como una actitud, una forma de ser, podría adquirir una dimensión plenamente misionera, otra manera de estar presente en el mundo.

Se trata de una verdadera conversión que hay que contemplar: cambiar e incluso evangelizar nuestra relación con el tiempo, con la tecnología, con el equilibrio comunidad-misión, así como, nuestra manera de estar en relación.

c - El desafío de la esperanza: signo de la resurrección

La vida ha cambiado, la sociedad cambia. En un contexto de crisis, escuchamos constantemente la llamada a fortalecer con generosidad nuestra entrega a Dios en el servicio de nuestros hermanos y hermanas. El Espíritu nos lo inspira. San Vicente y santa Luisa siguen inspirándonos y ayudándonos a mantener fresca y dinámica nuestra vocación. «*Si el amor de Dios es fuego, el celo es la llama*». (San Vicente, 22 de agosto de 1659, Sígueme XI/4 p. 590).

El celo, la creatividad y el coraje existen en las Provincias. Es una realidad fuente de esperanza para construir el futuro juntas. Lean todos los testimonios en los Ecos, en la página web. Esta es la vida de la Compañía.

El motor de todo esto es la fe, es la esperanza. La esperanza es un movimiento, una dinámica que empuja hacia adelante, que abre brechas

hacia lo posible. Es una llamada a acoger la vida tal como es y a aceptar comprometerse con ella. No elimina los obstáculos, las dificultades y los sufrimientos, pero nos permite captar la realidad tal y como es, de otra manera que no sea a través de puertas que, a priori, están cerradas. Se trata de pasar del «no es posible, hay que ser realistas» a «¡por qué no y si nos atreviéramos a intentarlo!» La Asamblea es un momento privilegiado para apoyarse sobre lo que ya se vive y atreverse a abrir puertas sin miedo porque Dios confía en nosotras y nosotras confiamos en Él.

Por tanto, no es en absoluto una actitud voluntarista, tensa, sino más bien una acogida flexible a las intuiciones que el Espíritu dibujará para el futuro, con el Señor, con nuestros hermanos y hermanas que viven en la pobreza.

La Iglesia, a través del Papa Francisco, nos invita a ello con fuerza. Laudato si (2015) y Fratelli tutti (2020) son dos documentos que han sacudido al mundo, al pueblo de Dios y a la Compañía. Hemos integrado el principio de «*todo está conectado*». Hemos oído que era necesario «*escuchar tanto el clamor de la tierra como el clamor de los pobres*» (Laudato si, 49).

Nuestra respuesta hoy es «¡Ephata!» Abramos las puertas del coraje, de la sencillez, de la fraternidad para seguir sirviendo mejor a nuestros hermanos y a nuestras hermanas, para estar con ellos. Nuestra esperanza frente a las numerosas tumbas vacías de nuestras sociedades, sufrimientos, desesperanzas, soledades y tantos otros, es un signo de que volver a levantarse es posible. El mundo necesita testigos que abran la puerta de la esperanza.

Termino con un texto de un voluntario de una asociación para personas sin hogar, escrito tras un encuentro, un encuentro gratuito que abre a la esperanza.:

«Vino esta mañana y le pregunté. ¿Té, café o sopa? Y él me miró y yo le miré. Su mano mostró su miseria y tomó el pan. Un poco después, en la calle, lo vi y me reconoció. Me miró y yo le miré. No teníamos más palabras. Nuestros codos chocaron. Él estaba allí en la calle helado de frío. Y él me miró y yo le miré. Y en esa mirada pudimos hablar: En cada uno de nuestros corazones reinó el calor. ¡Cristo ha resucitado! Sí, ¡realmente ha resucitado!»

Sí, ciertamente todos nuestros «Ephata» nos abren a los encuentros, a los encuentros cotidianos. Son buenas noticias para nosotras mismas, para los demás, porque somos de la misma humanidad tendida hacia la esperanza. ¡Creamos en esta buena Noticia!

Sor Françoise PETIT
Hija de la Caridad



Lunes 8 de noviembre de 2021

Elección de la Superiora general

El domingo 7 de noviembre, los miembros de la Asamblea se han preparado en el silencio y la oración para la elección de la nueva Superiora general.

El lunes 8 de noviembre, una concelebración eucarística presidida por el Padre Tomaž Mavrič, Superior general, abre la jornada.

En su homilía, comentando los textos del día, el Padre Tomaž recuerda cual es la misión de la Superiora general en la situación de la Compañía, de la Iglesia y del mundo de hoy.

La Asamblea, a continuación, procede a la elección de la Superiora general:

Sor Françoise PETIT

es elegida para un mandato de seis años



Contando con la gracia de Dios, la ayuda de los Padres Tomaž Mavrič y Bernard Schoepfer y la colaboración de todas las Hermanas, Sor Françoise se pone a la disposición de la Compañía.

La campana de la Casa-Madre anuncia la noticia y todas las Hermanas se reúnen en el jardín, alrededor de la sala de conferencias, para expresar a Sor Françoise su afecto, su agradecimiento y asegurarle la ayuda de sus oraciones. Por correo electrónico, la noticia llega rápidamente por todas las Provincias, a través del mundo.

Elección de la Superiora general

Homilía del Padre Tomaž Mavrič

Lunes 8 de noviembre de 2021

Lecturas: Sabiduría 1: 1-7; Salmo 139; Lucas 17: 1-6

Mis queridísimas Hermanas, como acabamos de escuchar en la primera lectura del Libro de la Sabiduría, «*el Espíritu del Señor llena el mundo, es omnipresente...*», hoy están reunidas aquí para pedir la inspiración del Espíritu Santo para la elección de la Superiora general. Saben por sus Constituciones que «*la Asamblea general goza de la autoridad suprema para elegir a la Superiora general*» (cf. C 87d). No tengo ninguna duda de que se toman esta tarea muy en serio. No sólo se prepararon para la Asamblea haciendo Ejercicios espirituales de ocho días, sino que se prepararon para la elección de hoy con el día de retiro de ayer en oración y discernimiento.

Las primeras Reglas de la Compañía indicaban que:

La Superiora tendrá enteramente la dirección de la Cofradía...; será como el alma que anima este cuerpo, verá que se observan los presentes Reglamentos, recibirá en la Cofradía a las que considere idóneas y las formará en todo lo que concierne a sus obligaciones,

pero especialmente en la práctica de las virtudes cristianas para su salvación, enseñándoles más con su ejemplo que con sus palabras (cf. CCD XIIIb, 123; Documento 145, «Reglamento de las Hijas de la Caridad» (1645).

¡«Será como el alma que anima el cuerpo»! qué maravillosa manera de describir a la Superiora general. Deben, por tanto, elegir a alguien que les parezca que está impregnada del amor de Dios y del espíritu vicenciano, y que pueda animar todo el cuerpo de la Compañía.

Sus Constituciones actuales dan continuidad a la primera Regla diciendo:

La Superiora general, sucesora de santa Luisa de Marillac, penetrada de las enseñanzas de los Fundadores, ejerce su autoridad de modo que «expresa a todas las Hermanas el amor con que Dios las ama» (cf. Perfectae caritatis, n. 14).

En actitud de servicio, vela por mantener la unidad dentro de la fidelidad al espíritu de la Compañía y la obediencia al Superior general y a la Iglesia.

La Superiora general es responsable de los asuntos de la Compañía. Suscita la colaboración de todas por el bien de la Compañía. Las Hijas de la Caridad la consideran como la designada por el Señor para guiarlas, y le prestan obediencia (C 66a).

En el Evangelio de hoy, escuchamos las siguientes palabras: «Si tuvieras fe como un grano de mostaza, le dirías a esta morera: «Arráncate y plántate en el mar», y te obedecería». Jesús nos promete que la fe tan pequeña como una semilla de mostaza nos ofrece un potencial inmenso. Por lo tanto, pueden estar seguras de que, al confiar en la ayuda del Señor, tomarán la decisión correcta en la elección de hoy. Sencillamente deben seguir repitiendo el estribillo del salmo: «*Guíame, Señor, por el camino eterno*».

Tomaž MAVRIČ, CM
Superior general

Elecciones de las Consejeras generales y de la Asistente general

15 y 18 de noviembre de 2021

El lunes 15 de noviembre de 2021, la Asamblea general eligió a las Consejeras generales para ayudar a Sor Françoise Petit en el gobierno de la Compañía:

Sor Alicia Margarita CORTES CAZARES – mejicana, Provincia de Méjico

Sor Ana Amélia CUNHA – brasileña, Provincia de Fortaleza

Sor Hanna CYBULA, reelegida, polaca, Curia generalicia

Sor Theresa EKE – nigeriana, Provincia de Nigeria

Sor Luisa FARRI – italiana, Curia generalicia

Sor Antonia GONZALEZ GRANADO – española, Provincia Madrid-Santa Luisa

Sor Julie KUBASAK – americana, Provincia de St. Elizabeth Ann Seton

Sor Anna WIWIEK SOEPRAPTIWI – indonesia, Provincia de Indonesia



El 18 de noviembre de 2021,
la Asamblea general eligió a

Sor Julia KUBASAK

Asistente general de la
Compañía



Elecciones de las Consejeras generales

Homilía del Padre Tomaž Mavrič

15 de noviembre de 2021

Lecturas: I Libro de los Macabeos 1: 10-15, 41-43, 54-57, 62-64; Salmo 119; Lucas 18: 35-43

Todas las lecturas de hoy nos hablan de la fe. La primera lectura, tomada del primer libro de los Macabeos, comienza con una descripción bastante sórdida de cómo el pueblo judío fue seducido por quienes habían violado la ley. Se unieron a los paganos, comenzaron a seguir su ejemplo y a adaptarse a sus costumbres. Sin embargo, al final de la lectura, escuchamos que *«muchos israelitas resistieron, haciendo el firme propósito de no comer alimentos impuros; prefirieron la muerte antes que contaminarse con aquellos alimentos y profanar la Alianza santa. Y murieron»*. Estos discípulos de la Alianza con Dios, llenos de fe, estaban dispuestos a afrontar el martirio desafiando al Rey y en fidelidad a la ley.

El salmo, un fragmento del Salmo 119, comienza con una declaración de fidelidad y una petición de ayuda dirigida a Dios. *«Los lazos de los malvados me envuelven, pero no olvido tu ley. Librame de la opresión de los hombres, y guardaré tus mandatos»*. El salmista asegura a Dios que ha sido fiel a la ley, pero también reconoce que confía en la fuerza del Señor para seguir observándola.

Por último, el Evangelio que acabamos de escuchar nos presenta la conocida historia del ciego de Jericó. Desde su lugar de mendigo a la entrada de la ciudad, se daba cuenta de que ocurría algo inusual, pero tuvo que preguntar qué era. Cuando se le informó de que la multitud que pasaba acompañaba a Jesús, comenzó a proclamar su fe, gritando: «¡Jesús, Hijo de David, ¡ten compasión de mí! «Aunque los que lo rodeaban intentaron silenciarlo, él gritó con más fuerza: «¡Hijo de David, ten compasión de mí!» Al usar el título, «Hijo de David», profesó su fe en Jesús como el Mesías. Fue entonces cuando Jesús le acogió, atrayendo al mendigo ciego hacia sí y preguntándole qué quería. Al saber que quería ver, Jesús le dijo: “Recobra la vista, tu fe te ha salvado». El ciego, aunque no podía ver, reconoció a Jesús como el Mesías prometido. Jesús, a su vez, reconoció la fe de este hombre y curó su ceguera física.

¿Qué nos dicen estas tres lecturas sobre la fe y cómo se aplican a las elecciones que van a tener lugar hoy en esta sala? Me parece que cada una de ellas busca confirmar nuestra propia fe en Jesús y en su ley. Como en la primera lectura, nosotros también debemos estar dispuestos a defender nuestras creencias sin miedo, a pesar de las corrientes del mundo actual que van en contra de esas creencias. En segundo lugar, debemos reconocer nuestra necesidad de la ayuda del Señor para guardar sus mandamientos y permanecer fieles a Él. Por último, no debemos dudar en proclamar, siempre que sea posible, de palabra y de hecho, que Jesús es el Señor, nuestro Redentor y Salvador.

Hoy van a elegir a los miembros del Consejo general, que servirán como consejeras y apoyo de Sor Françoise. Como dicen sus Constituciones, «*La asisten en el gobierno de la Compañía, en fidelidad a las Constituciones y Estatutos*» (C. 68a). Confío en que ya habrán reflexionado en la oración sobre las Hermanas que podrían servir mejor en este oficio. Probablemente conozcan a las que han sido propuestas para su propia lengua o su continente, pero quizás no conozcan a las otras. En cuanto estas últimas, ustedes confiarán en los consejos que han recibido de aquellas que las conocen y especialmente en la inspiración del Espíritu Santo. En la medida de lo posible, busquen Hermanas que estén llenas de fe, como lo mencionaban las lecturas de hoy. Las Consejeras generales deben ser mujeres de fe, profundamente impregnadas del espíritu vicenciano y sin miedo a decir lo que piensan. De esa manera, serán una ayuda inestimable para Sor Françoise. Sus votos de hoy son, en cierto sentido, un acto de fe. Creen que el Espíritu Santo va a guiarlas para tomar las decisiones correctas

Elecciones

y están convencidas de que las elegidas serán las más adecuadas para servir como Consejeras generales.

Le pido al Señor Jesús que derrame hoy su Espíritu de sabiduría e inteligencia sobre cada una de ustedes, mientras cumplen esta delicada tarea que se les ha encomendado. Que Nuestra Señora de la Medalla Milagrosa, que tanto ama a la Compañía, junto con sus santos Fundadores, santa Luisa y san Vicente, intercedan por ustedes a lo largo de este día.

Tomaž MAVRIČ, CM
Superior general

Elección de la Asistenta general

Homilía del Padre Tomaž Mavrič

18 de noviembre de 2021

Lecturas: 1 Libro de los Macabeos 2, 15-29; Salmo 50; Lucas 19, 41-44

Los domingos, durante todo el año litúrgico, suele haber una correlación muy estrecha entre la primera lectura y el Evangelio. Esto generalmente no sucede durante los días de la semana, porque ambas lecturas generalmente son lectura continuada de uno de los libros del Antiguo Testamento o de una de las cartas del Nuevo Testamento y de uno de los Evangelios. Sin embargo, obviamente por casualidad, hoy podemos ver una conexión entre las dos lecturas.

En el Primer Libro de los Macabeos, como el lunes pasado, se nos presenta nuevamente una escena en la que muchos de los judíos se someten a las órdenes del Rey despreciando la alianza con el Señor. Sin embargo, afortunadamente, hay quienes están comprometidos a permanecer fieles al Señor. De tal modo que, Matatías, un líder entre los judíos de la ciudad, se llena de celo hasta el punto de que ataca y mata a uno de sus hermanos, que vino a ofrecer el sacrificio obedeciendo a las órdenes del Rey. Derriba el altar del sacrificio y luego recorre la ciudad, llamando a otros a unirse a él para permanecer fieles al Señor, después de lo cual huye a las montañas con sus hijos. Antes, cuando lo animaban a seguir las órdenes del Rey, los oficiales le informaron de que todos los gentiles y los hombres de Judá y los que quedaban en Jerusalén lo habían hecho, pero Matatías se resistió, diciendo *«Yo, mis hijos y mi familia mantendremos la alianza de nuestros padres. Dios prohíbe que abandonemos la ley y los mandamientos. No*

Elecciones

obedeceremos las palabras del rey ni nos apartaremos de nuestra religión en lo más mínimo».

En el Evangelio, encontramos a Jesús llorando sobre la ciudad de Jerusalén, prediciendo que vendrán días en que sus enemigos la rodearán y acorralarán por todos lados, matando a sus habitantes, porque la gente no reconoció el momento de su venida. Aquí no se trata de afrontar la persecución, sino de negarse a ver en Jesús al Mesías prometido y aceptar sus enseñanzas.

Por un lado, Matatías y sus parientes guardaron la alianza del Señor por una muy buena razón. Se negaron a adorar y sacrificar a los ídolos, como estaba claramente prohibido por los mandamientos dados a Moisés. Por otro lado, los habitantes de Jerusalén en la época de Jesús, aunque estaban esperando al Mesías, no fueron lo suficientemente abiertos para darse cuenta de que había venido en la persona de Jesús. Sus mentes estaban cerradas por razones equivocadas.

Estas lecturas nos recuerdan que debemos ser receptivos a todo lo que Dios nos ofrece a través de las personas y los acontecimientos. Naturalmente, debemos discernir con cuidado, pero no obstante estar abiertos. Dios nos habla de diversas formas.

Hoy, elegirán a la Asistente General. Como dicen sus Constituciones, *«La Asistente general, elegida por la Asamblea general entre las Consejeras generales, reemplaza a la Superiora general durante su ausencia. Si el oficio de la Superiora general queda vacante, la reemplaza hasta la próxima Asamblea general ordinaria»* (C.67a).

Este año, probablemente más que en el pasado, son conscientes de la importancia de este oficio. ¿Quién hubiera sospechado que, cuando Sor Kathleen Appler fue elegida Superiora general hace poco más de seis años, su muerte llevaría a Sor Françoise Petit, como Asistente general, a asumir ese papel? Por lo tanto, deben elegir entre las Consejeras generales, como Asistente general, la que crean que está más capacitada para convertirse en Superiora general, en caso de que llegue el momento.

Una vez más, pido al Espíritu Santo que sea su inspiración en esta elección. No tengo ninguna duda de que Jesús las guiará, para que puedan, ahora y siempre, como proclama el salmo de esta mañana: *«Ofrecerse como alabanza a Dios en sacrificio y cumplir sus votos al Altísimo».*

Tomaž MAVRIČ, CM
Superior general

Mensaje vídeo del Papa Francisco

dirigido a los miembros de la Asamblea general

20 de noviembre de 2021

Queridísimas Hermanas, ustedes están reunidas en Asamblea, en París, en su Casa Madre, en la rue du Bac, para reflexionar, a la luz del Evangelio, sobre su misión.

El tema que han elegido es valiente, *Ephata*, y las lleva a considerar la necesidad de «franquear la puerta ...», de no cansarse «de ir hacia...», y «de encontrarse».

Esta es su característica desde el principio. Una Compañía de mujeres hechas para ir a llevar el amor de Cristo a los pobres.

Esto las ha llevado, en el mundo entero, no solamente a asistir a los pobres en las grandes instituciones, los hospitales, los orfanatos y las escuelas, sino también a visitarlos, a ir... para encontrarse con ellos en los lugares donde ellos viven, para desarrollar con ellos los caminos de crecimiento humano, de promoción de la vida y de cuidado espiritual.

Las invito a contemplar la belleza de su vocación. Es bella, ¿verdad? Dios les ha confiado a los pobres, sus preferidos, ¡a ustedes! Ustedes son sus Madres y Hermanas, no sus madrastras... Madres y Hermanas.



En
Comunión
con la
Iglesia

En comunión con la iglesia

Madres porque por su amor, su atención a todas sus necesidades, ustedes los engendran en el Amor de Dios y los reabren a la belleza de la vida.

Hermanas porque los sostienen en su condición y los acompañan a reencontrar su dignidad en tantos caminos de vida que hacen con ellos.

De esta manera, ustedes son cada vez más Hijas de la Caridad, lo que, según el pensamiento de su Fundador, san Vicente de Paúl, significa ser Hijas de Dios, imagen del Amor más grande que el mismo Dios nos ha testimoniado.

Como Hijas de la Caridad, en este tiempo marcado por tantas contradicciones y tantas formas de marginación, ustedes tienen un papel histórico como mujeres que viven una forma particular de consagración, la de acompañar a muchos de nuestros hermanos y hermanas víctimas de violencia y de discriminación, la de hacer crecer a los niños, primeras víctimas de los abusos de los mayores y la de guardar y defender la vida en torno a ustedes, con su sonrisa, su cuidado, su entrega al servicio de los más pequeños.

Las invito a trabajar para que todos los derechos fundamentales que aseguran una vida digna estén garantizados, a contribuir al cuidado de nuestra casa común, a transmitir la fe y los valores cristianos a las nuevas generaciones, y a educarlos para que cuiden los unos de los otros. Hay mucho por hacer.

Dios las llama a responder con su generosidad. Dios las llama a encontrarse, a escuchar, a caminar en la historia, a caminar juntas para compartir los acontecimientos de la humanidad.

Ustedes son todavía en la Iglesia y en el mundo una gran fuerza espiritual. Le pido al Señor, por intercesión de María, única Madre de su Compañía, que las guarde en su vocación y dé un impulso a su misión.

¡Que el Señor las bendiga y que la Virgen las guarde! Y por favor, ¡no se olviden de rezar por mí! ¡Gracias!

Papa Francisco

Compartir la fe y los valores cristianos con las generaciones más jóvenes



Conferenciantes

2 de noviembre de 2021

En cualquier discusión sobre cómo tratar con los jóvenes de hoy, es necesario comprender su contexto. He hecho alguna investigación. Ha habido muchos estudios sobre este tema. Para la primera parte de mi conferencia, compartiré algunos resultados de una encuesta realizada por la Fundación *Gravissimum Educationis* fundada por el Papa Francisco en 2015 en apoyo de la educación integral y de la convivencia fraterna. En preparación del Sínodo de los Obispos de 2018 sobre el tema «Los jóvenes, la fe y el discernimiento vocacional», la Fundación realizó una encuesta en la que participaron 16.773 jóvenes de entre 16 y 29 años estudiantes en 68 universidades y 28 escuelas (instituciones católicas y no católicas) presentes en los 5 continentes. Si bien la encuesta se centró en los desafíos educativos a los que se enfrentan los jóvenes hoy en día, los resultados describen sus contextos en tres áreas principales: YO, NOSOTROS y ELLOS. Citaré partes del estudio que serán útiles para desarrollar el tema que se me asignó. Por favor tengan paciencia con las citas largas. Las animo a que escuchen con paciencia y desde la oración las voces de los jóvenes que se reflejan en los resultados de la encuesta.

Primera parte

Un «Yo» que es ilusoriamente autosuficiente.

«... Uno de los mecanismos que muchos jóvenes podrían estar utilizando para no sentirse abrumados por la angustia de la incertidumbre es concentrarse en el presente, lo que, a su vez, los animaría a buscar sentido en su entorno inmediato y cercano. Detrás de la satisfacción que expresan sobre su vida actual está el peligro de no aventurarse fuera de estos pequeños grupos y ampliar sus horizontes. Además, los hallazgos sugieren claramente que muchos jóvenes desarrollan en compensación un Yo omnipotente para afirmar el autocontrol, por lo que creen que pueden hacer cualquier cosa que se propongan y confían en que pueden lograrlo por sí mismos. Esto podría derivar en un sentimiento de autosuficiencia donde no cuentan con los demás e incluso llegan al punto de desconfiar de los demás porque pueden resultar un obstáculo en su camino, excepto de aquellos que pertenecen a su propio círculo. Mantener este yo omnipotente y autosuficiente en el contexto de incertidumbre en el que viven hoy requiere una constante reafirmación y el consiguiente reconocimiento de los demás. Como indican varios estudios sobre los jóvenes, muchos buscan esta reafirmación exhibiéndose y es lo que hacen de forma casi compulsiva en las redes sociales para recibir constantemente «me gusta» de su círculo y de cualquiera que acceda a su perfil».

«Los tres aspectos (sobre un total de 11) mencionados con mayor frecuencia por los jóvenes para proyectarse son sus intereses, sus gustos y sus valores personales y, en tercer lugar, sus propios planes de futuro. Pocos se presentarían a los demás refiriéndose a lo que hacen sus padres y a la universidad en la que estudian y menos aún mostrarían sus creencias religiosas y políticas. Lo que prima en estas respuestas es la imagen de los jóvenes centrados en ellos mismos; un yo autorreferencial, para quien el valor vive en ellos y en lo que quieren y creen ser más que en pertenecer a grupos sociales especiales... Para preservar este yo autorreferencial, los jóvenes tienden a limitar el campo de sus intereses a su círculo inmediato y cercano, que les ofrece la libertad de desarrollar su identidad apoyada en la seguridad de lo familiar... La omnipotencia y la autosuficiencia del Yo que los jóvenes presentan al mundo es, por tanto, ilusoria en cierta medida, ya que reduce la ansiedad creada por la incertidumbre que experimentan y que los lleva a buscar la aprobación en pequeños grupos de iguales a los que se parecen».

«... Lo que prima en los proyectos de estos jóvenes es el deseo de lograr la estabilidad y el bienestar personal, un bienestar que también puede llevarlos a priorizar lo que les hace sentir bien o felices por encima de cualquier otro logro. Esto sugiere que no están dispuestos a hacer grandes sacrificios para lograr ciertas metas que podrían desear y ajustan sus metas a lo que es más fácil de alcanzar... Los horizontes limitados en los que se desarrolla el «yo» de los jóvenes también se demuestran a través del bajo interés que tiene para ellos la religión, ocupando uno de los últimos lugares en la lista de aspectos que afirman forman parte de su identidad. Sorprendentemente, esto no significa que no se identifiquen con una fe religiosa específica... Sin embargo, no significa que los jóvenes practiquen su religión... o que su religión les sirva de guía para las decisiones que toman en la vida... Sin embargo, existe una práctica a la que los jóvenes se adhieren independientemente de su fe, la oración en privado. Una vez más, esto subraya la tendencia subjetiva e individualista de la autoestima de los jóvenes».

Un «Nosotros»: Aislamiento social

«El autor (Byung-Chul Han) agrega: «los cibernautas no se juntan. Carecen de la interioridad de unión que daría lugar a un «nosotros». Forman un encuentro sin asamblea, una multitud sin interioridad...» También afirma que «los sujetos de la economía neoliberal no constituyen un «nosotros» que sea capaz de acción colectiva. El egocentrismo y la atomización de la sociedad está reduciendo el espacio para la acción colectiva. Nos hemos convertido en individuos aislados, lo que caracteriza a la sociedad actual no es la multitud sino la soledad».

«... Vivimos en una sociedad que no sólo no se preocupa por las generaciones presentes, sino tampoco por las generaciones futuras... Vivimos en una sociedad de individualismo y despreocupación por los demás, a lo que podemos agregar, como causa o efecto, una profunda desigualdad... Esta es la sociedad en la que viven nuestros jóvenes y los datos de la encuesta indican lamentablemente que ni la familia, ni sus centros educativos están haciendo lo suficiente para promover la formación social de los jóvenes; generar un cambio hacia una sociedad más fraterna. Una sociedad donde el «nosotros» se extiende más allá de la pequeña familia o del grupo de iguales con el que conviven a diario... Los núcleos familiares y educativos, lugares de encuentro de los jóvenes, se han convertido en una experiencia donde los horizontes se estrechan en lugar de ampliarse;

formando un círculo cerrado e impenetrable, haciendo del «nosotros» una experiencia relacionada principalmente con uno mismo, «una mera prolongación de mí».

Un «Ellos»: Falta de preocupación por los demás

«Vivimos en una sociedad cada vez más globalizada, más interconectada, con más redes, pero, paradójicamente, nos preocupamos cada vez menos por los demás. Aunque estemos más conectados, no nos comunicamos más... En la base de este comportamiento de reducción de círculos de lealtad o retraimiento social, se encuentra la creencia de que estamos solos frente a las diversas instituciones sociales que operan en el país de uno mismo: no podemos confiar en los sistemas político, judicial, sanitario o social o en las fuerzas del orden».

«Los datos de la encuesta aquí analizados también indican un alto nivel de desconfianza de los jóvenes hacia los demás y un nivel muy bajo de participación en las organizaciones sociales, lo que podría ayudar a promover comportamientos, actitudes y valores cívicos que refuercen la confianza en las instituciones y favorecen el compromiso cívico... los datos de la encuesta indican que los jóvenes utilizan las redes sociales como medio de establecer vínculos con los demás, pero rara vez para crear un espacio de encuentro con otros, más bien como un espacio para exhibirse a sí mismos... Esta oportunidad de exhibirse ha resultado mucho más atractiva y lejana; se ha invertido mucho más esfuerzo a la construcción de refugios que a la demolición de los muros y a la apertura de ventanas (Bauman)».

Las invito a hacer una pausa para interiorizar lo que acabamos de escuchar. ¿Pueden imaginarse lo que está pasando por la mente y el corazón de los jóvenes que participaron en la encuesta? Intenten ponerse en su lugar. Recuerden que los mundos habitados por los jóvenes de hoy son los mundos que también hemos creado para ellos.

Segunda parte

¿Los contextos descritos anteriormente presentan un obstáculo para compartir la fe y los valores cristianos con las generaciones más jóvenes? Estamos de acuerdo en que nos plantean un desafío enorme. Pero los mis-

mos contextos proporcionan un terreno fértil y oportunidades únicas para evangelizar a los jóvenes. Porque ellos buscan su identidad, una comunidad y personas en las que confiar, están maduros para la evangelización.

Recordemos de entrada que la fe en Jesús como Señor es un don del Espíritu Santo (1 Corintios 12: 3). Nuestra primera tarea es orar al Espíritu Santo para que se conceda la fe a los jóvenes. Oremos también para que el Espíritu Santo, que es el agente principal de la evangelización, nos transforme en colaboradores perspicaces, creativos, valientes y celosos en la transmisión de la fe cristiana.

Compartir la fe significa principalmente compartir a Jesús, el amor de Dios en carne humana. Compartir a Jesús es compartir la bondad, la misericordia, la justicia y la verdad de Dios presente en Jesús. Compartir a Jesús es permitir que su belleza atraiga a los jóvenes hacia él. Compartir a Jesús es ofrecer el mejor amigo que los jóvenes podrían tener.

El «yo» de Jesús no se basa en una ilusión. Él encuentra su verdadero yo y su misión en Dios, a quien llama Padre. *«Creed que yo soy en el Padre y el Padre en mí»* (Juan 14,11). En Jesús aprendemos que no podemos descubrir nuestro verdadero yo a través del aislamiento, sino sólo en relación con Dios. Dios no nos privará de identidad. Al contrario, el amor de Dios nos permite ser nosotros mismos.

El «yo» de Jesús brilla en un «nosotros» con Dios y el prójimo. *«Como el Padre me amó, así os he amado yo»*, dice Jesús en Juan 15, 9. El amor a Dios conduce al amor a los demás. No son mutuamente exclusivos. Agrega: *«Ya no os llamo siervos, porque un siervo no sabe lo que hace su señor. A vosotros os llamo amigos porque todas las cosas que oí de mi Padre os las he dado a conocer»* (Juan 15,15). En Jesús tenemos un amigo, un hermano compasivo y un pastor que da su vida por nosotros (Juan 10, 15).

Las relaciones «yo» y «nosotros» de Jesús engloban las numerosas personas consideradas «ellos» o «sus» por la sociedad. Su familia no se limita a los lazos de sangre, sino que está abierta a aquellos que obedecen la voluntad de Dios (Marcos 3, 31-35). Elogia como ejemplos de fe y valora a quienes son considerados forasteros o paganos como la mujer sirofenicia (Mateo 15, 21-28), al generoso y buen samaritano en su parábola sobre hacerse prójimo (Lucas 10, 25-37), al ladrón arrepentido crucificado con

Él (Lucas 23, 39-43) y al centurión romano que lo confesó como el Hijo de Dios cuando dio su último suspiro (Mateo 27,54). Se identificó con el hambriento, sediento, forastero, desnudo, enfermo, preso (Mateo 25). «Ellos» son todos parte del «yo» y «nosotros» de Jesús.

El mundo considera a Jesús como un escándalo y una necesidad. Pero en Jesús Crucificado, vemos el amor más grande que ofrece un «yo» como regalo para que todos los «ellos» vivan como «nosotros» en comunión con Dios, las hermanas, los hermanos y la creación. Jesús, Amor Crucificado, es «*poder de Dios y sabiduría de Dios*» (I Cor 1, 24).

Tercera parte

En este punto, me gustaría destacar algunos pensamientos, actitudes y enfoques que podrían ser útiles para compartir la fe y los valores cristianos con nuestros queridos jóvenes. Vienen de mi experiencia en el Sínodo de los obispos sobre la juventud y de mi vida pastoral. Evidentemente, la lista no es exhaustiva.

A. Hemos preguntado a los representantes de la juventud en el Sínodo cómo ven ellos y sus iguales al clero y a los religiosos y religiosas o los miembros de las Sociedades de vida apostólica. Los jóvenes les brindan el respeto que les corresponde a ellos y a su posición en la Iglesia. Pero la mayoría de los jóvenes han señalado que los responsables de la Iglesia parecen gruñones, inaccesibles, críticos y legalistas. Se centran en las reglas, el orden y las faltas de los otros. Los jóvenes expresaron el deseo de tener responsables de la Iglesia que estén dispuestos para escuchar, accesibles, disponibles y orientados a las relaciones. Anhelan guías en la oración, el discernimiento y la dirección en la vida.

B. También les preguntamos sobre su experiencia en parroquias, escuelas e instituciones católicas. Muchos de ellos describieron nuestras instituciones como «frías». Las reglas y las leyes cuentan más que las relaciones. Dado que muchos jóvenes provienen de familias heridas, anhelan encontrar en sus parroquias y otras instituciones de la Iglesia una experiencia de familia y de acogida. Los pobres, los migrantes, los desplazados y los jóvenes solitarios recurren a las sectas religiosas en busca del calor de la familia. Desafortunadamente, algunos de ellos se convierten en víctimas de grupos criminales que les ofrecen una falsa sensación de compañerismo.

No olvidemos que el medio o el ambiente pueden ser portadores de fe o un obstáculo para el compartir la fe.

C. Les preguntamos sobre su experiencia en los programas y métodos para la transmisión de la fe a los jóvenes. Muchos de ellos comentaron que la mayoría de los programas son fuertemente intelectuales, doctrinales y moralistas en su contenido y su enfoque. El lenguaje empleado es ajeno al mundo de la juventud. Con este método de mano dura, algunos jóvenes se sienten frustrados; algunos incluso se sienten alienados porque no se ven a sí mismos lo suficientemente buenos o dignos para recibir la fe que se les presenta. Concluyen que no pertenecen a la Iglesia porque son débiles y pecadores. Los delegados del Sínodo clamaron por un enfoque más experiencial de la transmisión de la fe que toque sus corazones, sus heridas y sus sueños, sus experiencias y sus esperanzas. Los relatos, la música, el teatro, las artes, los deportes y los símbolos deben emplearse con más frecuencia. La oportunidad de implicarse en un servicio humanitario es un lugar eficaz para transmitir la fe. La pastoral de las familias incluye la formación de familias para transmitir la fe a los jóvenes. El Papa Francisco nos recuerda que la pastoral juvenil debe ser «popular» más que elitista. Debería estar abierta a todo tipo de jóvenes y sus enfoques deberían abarcar la más amplia gama de sensibilidades.

D. No podemos evitar que los jóvenes utilicen las redes sociales. Las generaciones jóvenes han nacido en el mundo de internet y la web. Los responsables espirituales y pastorales deben aprender las sutilezas de las redes sociales, especialmente sus efectos en los jóvenes, para poder guiarlos. Se debe promover el uso de las redes sociales para compartir la fe y los valores cristianos. Si los jóvenes habitan este mundo, debemos estar presentes en este mundo y evangelizar este mundo. Y a medida que los jóvenes crecen en el uso de la inteligencia artificial, debemos guiarlos en el desarrollo de la inteligencia contextual, la inteligencia relacional, la inteligencia cultural y la inteligencia inspirada.

E. No podemos ignorar la falta de confianza que los jóvenes tienen hacia las instituciones, incluidas las religiosas. Su desconfianza podría impedirles recibir lo que les transmiten nuestras instituciones. La mejor manera de curar la desconfianza es dar un testimonio genuino de la fe y de los valores que profesamos y que les transmitimos. El testimonio sincero, amoroso, desinteresado y gozoso de personas e instituciones da cuerpo y rostro al Jesús que proclamamos. Debe redescubrirse el mensaje de los

Compartir los valores cristianos con las jóvenes generaciones

jóvenes santos a las generaciones jóvenes de hoy. Nuestras parroquias e instituciones deberían esforzarse por ser como las primeras comunidades cristianas en los capítulos 2 y 4 de los Hechos de los Apóstoles, en llevar una vida coherente desde la escucha a la Palabra de Dios, la oración, los sacramentos y compartir con los pobres para que más personas, jóvenes, se adhieran a la fe.

Compartir la fe y los valores cristianos con las generaciones más jóvenes requiere una conversión por nuestra parte. Las invito a completar esta lista de proposiciones basadas en su rica fe y su servicio misionero. Como el joven Jesús que trató con paciencia a sus jóvenes discípulos, seamos compasivos, esperanzados y alegres acompañantes o compañeros de viaje con los jóvenes.

Cardenal Luis Antonio Tagle
*Prefecto de la congregación para la evangelización
de los pueblos*

Índice de materias 2021

ASAMBLEA GENERAL

- Introducción..... nov.-diciembre 326

Apertura de la Asamblea

- Alocución de apertura de la Asamblea general 2021
Padre Tomaž Mavrič, Superior general nov.-diciembre 328
- Informe de los seis años y retos para la Compañía hoy
Sor Françoise Petit, Superiora general nov.-diciembre 335

Elecciones

- Elección de la Superiora general, el 8 de noviembre de 2021..... nov.-diciembre 354
- Homilía para la elección de la Superiora general
Padre Tomaz Mavric, Superior general..... nov.-diciembre 356
- Elecciones de las Consejeras generales y de la Asistente general nov.-diciembre 358
- Homilía para la elección de las Consejeras generales
Padre Tomaz Mavric, Superior general nov.-diciembre 360
- Homilía para la elección de la Asistente general
Padre Tomaz Mavric, Superior general nov.-diciembre 363

En comunión con la Iglesia

- Mensaje video del Papa Francisco dirigido a los miembros
de la Asamblea general, el 20 de noviembre nov.-diciembre 365

Conferenciantes

- Compartir la fe y los valores cristianos con las jóvenes generaciones.
Cardenal Luis Antonio Tagle, Prefecto de la Congregación para
la evangelización de los pueblos nov.-diciembre 367

Índice de materias

VIDA ESPIRITUAL

SUPERIORES GENERALES

Padre Tomaž MAVRIČ

Cartas y conferencias

• Carta del 25 de enero de 2021	enero-febrero	25
• Cuaresma 2021: «Mi Cristo roto»	enero-febrero	35
• Carta del 15 de septiembre de 2021	sept.-octubre	254
• Carta de Adviento de 2021	nov.-diciembre	322
• Alocución de apertura de la Asamblea general 2021	nov.-diciembre	328
• Homilía para la elección de la Superiora general	nov.-diciembre	356
• Homilía para la elección de las Consejeras generales	nov.-diciembre	360
• Homilía para la elección de la Asistente general	nov.-diciembre	363

Sor Françoise PETIT

Cartas

• Carta del 1 de enero de 2021	enero-febrero	5
• Carta del 2 de febrero de 2021	enero-febrero	26
• Carta del 25 de marzo de 2021	marzo-abril	66
• Carta del 9 de mayo de 2021	mayo-junio	130
• Carta del 15 de agosto de 2021	julio-agosto	194
• Carta del 27 de septiembre de 2021	sept.-octubre	260
• Carta del 27 de noviembre de 2021	nov.-diciembre	318
• Informe de los seis años y retos para la Compañía hoy	nov.-diciembre	335

Padre Bernard SCHOEPFER

Conferencias

• Retiro espiritual de fin de año <i>«Tanto amó Dios al mundo, que entregó a su Unigénito, para que todo el que cree en él no perezca, sino que tenga vida eterna»</i>	enero-febrero	10
• Entregadas a Dios, en comunidad, para el servicio de los pobres <i>«La Comunidad fraterna para la misión»</i>	enero-febrero	19
• Retiro espiritual de preparación para la Renovación <i>«La fidelidad»</i>	marzo-abril	70

Otros conferenciantes

• <i>Fratelli tutti</i> Una encíclica sobre la fraternidad y la amistad social Monseñor Nicolas Brouwet, Obispo de Tarbes y Lourdes	marzo-abril	79
• Orar con San José Padre Patrick Griffin, cm	mayo-junio	135
• La fraternidad en la vida comunitaria - Perspectivas Padre Javier Alvarez, cm, Vicario general	julio-agosto	199

• <i>Homilía de la eucaristía del domingo 26 septiembre 2021</i> San Vicente de Paúl, el hombre que abre las cortinas Monseñor Pascal Delannoy, Obispo de Saint-Denis	sept.-octubre	264
• <i>Basado en algunos documentos de San Vicente de Paúl</i> <i>Reflexión sobre el ministerio de las Hijas de la Caridad</i> Perceval Pondrom, seminarista cm.....	sept.-octubre	267
• Santa Isabel Ana Seton, una mujer de comunión Sor Judith Mausser, Hija de la Caridad	enero-febrero	48
• La unión de las Hermanas de Caridad de San-José de los Estados- Unidos con la Compañía de las Hijas de la Caridad Sor Magdalena Harbu, Hija de la Caridad.....	enero-febrero	57
• Santa Isabel Ana Seton, una niña llena de esperanza Sor Betty Ann McNeil, Hija de la Caridad	marzo-abril	113
• Santa Isabel Ana Seton, la gracia consoladora Sor Betty Ann McNeil, Hija de la Caridad	mayo-junio	163
• San Vicente de Paúl y san José Padre Bernard Koch, cm.....	mayo-junio	182
• Santa Isabel Ana Seton, su proyecto de vida Sor Betty Ann McNeil, Hija de la Caridad	julio-agosto	221
• Luisa de Marillac y san José Sor Carmen Urrizburu, Hija de la Caridad	julio-agosto	237
• Santa Isabel Ana Seton, el corazón de una Madre Sor Betty Ann McNeil, Hija de la Caridad	sept.-octubre	294
• La devoción al Sagrado-Corazón en las Hijas de la Caridad Sor María Ángeles Infante, Hija de la Caridad	sept.-octubre	306
• Mensaje video del Papa Francisco dirigido a los miembros de la Asamblea general, el 20 de noviembre	nov.-diciembre	365
• Compartir la fe y los valores cristianos con las jóvenes generaciones. ...Cardenal Luis Antonio Tagle, Prefecto de la Congregación para la evangelización de los pueblos	nov.-diciembre	367

ACTUALIDADES DE LAS PROVINCIAS

DESIGNACIÓN DE VISITADORAS Y NOMBRAMIENTO DE DIRECTORES

Visitadoras

• Ecuador	mayo-junio	145
• Congo	mayo-junio	145
• India Sur	mayo-junio	145
• Recife	mayo-junio	145
• Indonesia.....	mayo-junio	145
• Perú.....	mayo-junio	145
• Rio de Janeiro	mayo-junio	146
• Cali.....	mayo-junio	146

Directores provinciales

• Congo.....	mayo-junio	146
--------------	------------	-----

Índice de materias

• Eslovaquia	mayo-junio	146
• Madagascar	mayo-junio	146
• Indonesia	mayo-junio	146
• Colonia-Paises Bajos	mayo-junio	146
• St. Elizabeth Ann Seton	mayo-junio	146

VIDA DE LAS PROVINCIAS

ÁFRICA

Camerún

• Testimonio de un acto comunitario que muestra la fraternidad La Comunidad de Dschang	sept.-octubre	277
---	---------------	-----

Congo

• Designación de la Visitadora	mayo-junio	145
• Nombramiento del Director provincial	mayo-junio	146

Eritrea

• Vivir acontecimientos felices con «nuestros señores y nuestros maestros» Sor Lettekidan Lucas, Hija de la Caridad	marzo-abril	105
--	-------------	-----

Madagascar

• Nombramiento del Director provincial	mayo-junio	146
--	------------	-----

AMÉRICA

AMÉRICA DEL NORTE

Santa Luisa-USA

• <i>Vivir cada vez más la fraternidad</i> El Consejo provincial	marzo-abril	92
---	-------------	----

St. Isabel Ana Seton

• <i>Mirad cómo se aman</i> La Comunidad San Vicente de Paúl en Phoenix, Arizona	julio-agosto	210
• Nombramiento de nuevo del Director provincial	mayo-junio	146

AMÉRICA LATINA

América Central

• Llamadas y reunidas por Dios en las tres Comunidades implantadas en Costa Rica – Nuestra experiencia de la fraternidad Sor Elisabeth Chavez, Hija de la Caridad	marzo-abril	98
• La experiencia de ser «Hermanas» Las Hermanas de la Comunidad del Hogar «La Medalla Milagrosa» ..	mayo-junio	157
• Experiencia de fraternidad en Ahuachapan (Salvador) Las Hermanas de la Comunidad Hogar de la Niña San José	julio-agosto	218

Brasil

Fortaleza

• Vivir la comunión con Dios y los hermanos en nuestra Casa de Acogida «San Juan-Gabriel Perboyre».		
--	--	--



Las Hermanas de la Casa.....	marzo-abril	96
• En pleno periodo de pandemia, vivir bien nuestras relaciones fraternas		
Las Hermanas de la Comunidad del colegio «La Inmaculada Concepción».....	mayo-junio	161
• La Casa Hogar Irma Marcillac para niños pequeños		
Las Hermanas de la Casa Hogar Irma Marcillac.....	julio-agosto	213

Recife

• Designación de la Visitadora	mayo-junio	145
--------------------------------------	------------	-----

Rio de Janeiro

• Designación de la Visitadora	mayo-junio	146
--------------------------------------	------------	-----

Colombia

La Milagrosa Bogotá-Venezuela

• Cuando la fraternidad se hace posible		
La Comunidad del Hogar «Sor Clemencia Rengifo».....	sept.-octubre	290

Cali

• Designación de la Visitadora	mayo-junio	146
--------------------------------------	------------	-----

Del Caribe

• «La justicia y la paz se abrazan» (Ps 84, 11)		
Las Hermanas de la Comunidad Nuestra Señora de la Providencia.	mayo-junio	153

Ecuador

• Designación de nuevo de la Visitadora.....	mayo-junio	145
--	------------	-----

Nuestra Señora de la Misión-América Sur

• La caridad de Cristo nos apremia en el desierto de Atacama		
Sor María Isabel Ruiz y la Comunidad de Iquique	enero-febrero	41

Perú

• En Comunidad, nos renovamos con miras a la misión		
Las Hermanas de la Provincia	mayo-junio	147
• Designación de la Visitadora	mayo-junio	145

ASIA

India Sur

• El servicio de los pobres, una experiencia en la que cada uno da y recibe		
Las Hermanas de la Casa «Marillac Bhavan Madathil»		
Y de la Casa «Cheshire» en Whitefield.....	enero-febrero	44
• Designación de la Visitadora	mayo-junio	145

Indonesia

• Designación de la Visitadora	mayo-junio	145
• Nombramiento de nuevo del Director provincial.....	mayo-junio	146



Índice de materias

Próximo-Oriente

- La fraternidad en la diversidad
La Comunidad de Sedfa sept.-octubre 287

St. Louise de Marillac-Asia

- La audacia de la caridad al ritmo de Dios
Sor Maria Jesusa Encio, Hija de la Caridad marzo-abril 88

Vietnam

- La mística de vivir juntos
Las Hermanas de la Comunidad Mai Phuc (Phuoc Minh) julio-agosto 214

EUROPA

Colonia-Paises Bajos

- Nombramiento de nuevo del Sub-Director provincial mayo-junio 146

España

Madrid-San Vicente

- Los pobres, son nuestros maestros, ellos nos evangelizan
Daniel Roca Laguna, trabajador social en los colegios de Madrid .. marzo-abril 107
- Experiencia de fraternidad, «un sueño de comunión»
Un grupo de Hermanas y de Laicos sept.-octubre 280

Eslovaquia

- Nombramiento del Director provincial mayo-junio 146

HISTORIA DE LA COMPAÑÍA

- Santa Isabel Ana Seton, una mujer de comunión
Sor Judith Mausser, Hija de la Caridad enero-febrero 48
- La unión de las Hermanas de la Caridad de San-José de los Estados Unidos
con la Compañía de las Hijas de la Caridad
Sor Magdalena Harbu, Hija de la Caridad enero-febrero 57
- Santa Isabel Ana Seton, una niña llena de esperanza
Sor Betty Ann McNeil, Hija de la Caridad marzo-abril 113
- Santa Isabel Ana Seton, la gracia consoladora
Sor Betty Ann McNeil, Hija de la Caridad mayo-junio 163
- San Vicente de Paúl y san José
Padre Bernard Koch, cm mayo-junio 182
- Santa Isabel Ana Seton, su proyecto de vida
Sor Betty Ann McNeil, Hija de la Caridad julio-agosto 221
- Luisa de Marillac y san José
Sor Carmen Urrizburu, Hija de la Caridad julio-agosto 237
- Santa Isabel Ana Seton, el corazón de una Madre
Sor Betty Ann McNeil, Hija de la Caridad sept.-octubre 294
- La devoción al Sagrado-Corazón en las Hijas de la Caridad
Sor María Ángeles Infante, Hija de la Caridad sept.-octubre 306